

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

Tierra.

Relaciones entre las organizaciones cañeras y el Estado.
La complejidad de una construcción

Flavia Pereira
Tutor: Alfredo Falero

2011

Índice

Introducción.....	Pág. 1
Contextualización a partir de los Ciclos de Luchas Sociales.....	Pág. 2
El período frenteamplista.....	Pág. 6
Problema de Investigación.....	Pág. 10
Diseño de Investigación.....	Pág. 11
Análisis.....	Pág. 14
Construcción de la relación Estado-“movimiento”.....	Pág. 15
Un “movimiento” heterogéneo.....	Pág. 18
Las organizaciones cañeras.....	Pág. 21
El Estado y sus instituciones.....	Pág. 24
Relaciones de emparentamiento.....	Pág. 28
“Tierra pa’ quien la trabaja”.....	Pág. 30
Detrás de la demanda tierra.....	Pág. 32
Emprendimientos cooperativos como potencial emancipador.....	Pág. 34
Organización de la protesta en la construcción del territorio.....	Pág. 36
Espacio de tensiones.....	Pág. 37
Conclusiones.....	Pág. 40
Siglas Utilizadas.....	Pág. 44
Bibliografía.	
Anexo Contextual.	
Anexo Metodológico.	

INTRODUCCIÓN

Bella Unión es una zona que por su historicidad ha sido protagonista dentro de los vaivenes en los ciclos de luchas que se han dado a nivel nacional. Luego de las políticas neoliberales de la década del noventa, frente al reclamo desde el tejido social de una propuesta estatal para reactivar la agroindustria en la zona, el gobierno del Frente Amplio propone un proyecto sucro-alcoholero como política económica y social con la que interviene el lugar. El Estado y las organizaciones cañeras reconstruyen su relación basada en la disputa por la demanda Tierra, esta demanda muta a partir de la nueva propuesta desagregándose en nuevas problemáticas, lo que genera desafíos e interrogantes para las organizaciones pero también para el propio Estado. Por ello es pertinente realizar un análisis del proceso de construcción de la relación del Estado con las organizaciones cañeras a partir del emprendimiento ALUR, en torno a la demanda tierra.

Es de interés sociológico analizar el entramado de relaciones y fuerzas que se tejen en este campo, a fin de hacer evidente las tensiones que subyacen, contribuyendo al diálogo entre la Universidad y los sujetos colectivos. Se pretende aportar, desde una línea de pensamiento crítico, a la acumulación de conocimiento acerca de sujetos colectivos en Uruguay y sus luchas sociales en la actualidad. Por ello, es pertinente realizar un análisis de la situación en Bella Unión en este período, dentro de la lucha por la tierra, ya que desde la sociología es posible objetivar posiciones, permitiendo visualizar alternativas de acción, tanto para las organizaciones como para las instituciones estatales que allí actúan.

Esta monografía hace foco en aspectos tratados durante la investigación realizada en 2009-2010 en el marco del taller "Sujetos Colectivos y Luchas sociales", desde el cual se adquiere la base teórico-metodológica y se realiza el trabajo de campo. El informe final de taller abre a las discusiones aquí mencionadas, de las cuales se ha decidido focalizar en torno al eje "construcción de la relación estado-organizaciones", reorientando el nuevo trabajo a partir de la reconfiguración de la demanda tierra. El trabajo comienza por situar el escenario actual dentro de un contexto de ciclos de luchas, luego se presentan las formalidades de la investigación a fin de abordar el problema a partir de objetivos y ejes disparadores. En tercer lugar (a partir del trabajo de campo) se realiza un análisis que caracteriza cada una de las partes de la relación a estudiar, estableciendo posiciones en el campo y finalmente se plantean los cambios dados por la reconfiguración de la demanda tierra, lo que lleva a las reflexiones finales donde se delimitan posibilidades y alternativas de acción para los sujetos.

CONTEXTUALIZACIÓN A PARTIR DE LOS CICLOS DE LUCHAS SOCIALES

A partir de la década del sesenta¹, cuando el gobierno blanco de corte ruralista, permitió el ingreso de capitales extranjeros norteamericanos (American Factory) el proteccionismo aplicado a la actividad azucarera durante los años cincuenta comienza a retirarse, la dependencia y el fracaso del modelo desarrollista se hace evidente. El primer ciclo de luchas “irrumpe en una sociedad en crisis dónde cada vez resulta más descarnado que no se está ante otra cosa que la reproducción directa del poder económico (agropecuarios, financieros, mercantiles, industriales)” (Falero, 2005:49). En 1965, bajo esta lógica de reproducción de la pauta de poder de las clases dominantes surge CALNU (Cooperativa Agraria Ltda. Norte Uruguayo) en el comienzo de una reconversión exportadora con cambios en las relaciones financieras con el exterior, las relaciones laborales y el proceso de acumulación de capital. (Moraes, 1990) Prima entonces, un proyecto de país que pretendía reproducir un “estado corrupto y dependiente en sus decisiones de centros de poder locales y externos” (Falero, 2007:49)

Es una década efervescente en cuanto a tensiones tendientes a disputar la “illusio”² que se instauraría luego de la crisis: a nivel regional la revolución cubana es un referente principal en la disputa por la hegemonía mundial; a nivel nacional, el MLN (Movimiento de Liberación Nacional) fue el principal referente con un proyecto de sociedad contrahegemónico, que presentaba vinculaciones directas con el sindicato UTAA. La Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas fue fundada en el año 1961, nucleando las demandas de los asalariados rurales: “tierra pa’ quien la trabaja (...) los peludos queremos ser dueños de 33.000 hectáreas de tierra para hacer una cooperativa y trabajar todos en común, todos para todos, dónde no haya explotados ni explotadores” (Manifiesto de UTAA, 3ª marcha por todo el país de 1968, citado en: Díaz P, 2007: 47).

En torno a la figura de Raúl Sendic como “líder campesino” (Díaz P, 2007: 49) fueron construyendo un movimiento, generando su propia identidad de ser cañero y asalariado, “UTAA era un movimiento (...) teníamos a los trabajadores cañeros, iban las empleadas domésticas, los de la construcción, los empleados públicos, todo el mundo que tenía problemas iba” (Entrevista a Abel Santana en Díaz P, 2007: 47). Era conocido como el sindicato de los pobres, fueron construyéndose no solo en base a las demandas manifiestas en el espacio territorial trascendiendo al espacio rural, por medio de las marchas hacia la capital, sino a partir de la

¹ Desde 1830 hasta el 1950 se realiza una pequeña reseña histórica en el Anexo de contextualización.

² En el sentido de Bourdieu, ver especificación teórica adelante.

alineación con el MLN bajo formas de "doble militancia" (Díaz P, 2007: 52), propiciando una fragmentación en el sindicalismo rural a partir de la creación del SUTRA.

Las tensiones se intensificaron durante el gobierno de Pacheco, pero la irrupción de la dictadura militar mediante la suspensión democrática paraliza la dinámica del movimiento sindical. Esta es una etapa de transición donde la persecución, la tortura y la violación de derechos humanos apagan toda posible manifestación o intento de generación de poder contrahegemónico. En este periodo se sientan las bases para la implantación de un modelo neoliberal mucho más salvaje en la década del noventa. En Bella Unión los militares, sabiendo de la vinculación del MLN con UTAA no quitan sus ojos de la producción diversificándola cada vez más, dentro de la lógica de acumulación de las elites locales dominantes.

Durante la década del setenta la zona es víctima de decisiones políticas militares que consisten en alentar a la sustitución de importaciones de azúcar, se produce una alianza entre capitales españoles, la burguesía local y el régimen militar (que quería seguir de cerca los pasos de la guerrilla y de UTAA) que se cristaliza en varios planes de desarrollo llevados a cabo a partir de 1975 (Díaz P, 2007: 60). Se buscan alternativas en los vinos (CALVINOR), en la horticultura (Greenfrozen) y el riego (CALAGUA) mientras se eliminan los subsidios a la industria azucarera. Luego del impasse dictatorial, el siguiente ciclo de luchas, según Falero, se da sobre una base social más atomizada, desarticulada, individualizada y diluida en el nuevo patrón de poder neoliberal. Se ven dificultades para la conformación de movimientos sociales y esto también se observa en el escenario sucro-alcoholero: "Doce años de dictadura han dejado nuestros sindicatos debilitados en cuanto a experiencia y en lo que refiere a la formación de sus militantes. Pero también hemos sufrido una división que debilita al conjunto de los trabajadores de las plantaciones del norte. Una obstinada voluntad desmovilizadora impide la amplia participación de los trabajadores en las decisiones para fijar la política salarial que contemple las reales necesidades de los obreros de la caña" (UTAA, 1987 en Díaz P, 2007: 52).

A comienzos de la década del ochenta se experimenta en la región un fortalecimiento del "polo de desarrollo agroindustrial" gracias a la mencionada diversificación de CALNU y al apoyo estatal (que venía del plan estratégico desde el periodo militar). No solo crecen las plazas laborales sino, y como consecuencia de ello, también hay un crecimiento poblacional; "por el 89 se puede decir que hubo pleno empleo (...) estaba CALAGUA, estaba la zafra de la caña, se estaban construyendo las centrales de riego, toda la obra de Greenfrozen, de CALVINOR. Entonces había trabajo por donde miraras, era el polo de desarrollo. -De Bella Unión nadie emigra- ¿cómo era la consigna aquella?" (Calzada, J y Leal G. 2004).

En este contexto, en marzo de 1985 se funda el SUTRA y es reconocido por el PIT-CNT luego de UTAA quien había ingresado a la central sindical en febrero de ese mismo año. El patrón poder neoliberal logra atomizar al movimiento sindical generando tensiones dentro de su propio funcionamiento, lo que reduce no solo las posibilidades de protesta sino también la generación de una posible conciencia emancipatoria frente a la hegemonía³ (a nivel nacional y regional).

El SUTRA se forma con miembros de UTAA más conciliadores con las patronales, fue un “sindicato formado a partir de militantes del Frente Amplio (...) y ese sindicato adquiere su independencia y defendió sus intereses de clase pero en definitiva generó un debilitamiento del movimiento obrero en la medida que se formó otra estructura sindical y ese fue un enfrentamiento que duró mucho tiempo” (Entrevista a Colacho Estévez, 2002 en Díaz P, 2007: 52). SUTRA tenía un perfil más negociador, optaba por hablar con la patronal mientras que UTAA era asociado con el MLN y con la guerrilla, y como existía una “sobreevaluación de la democracia recuperada” (Falero, 2005: 53) éste último (UTAA) era quien sufría la mayor cantidad de despidos ya que sus miembros eran tomados como trabajadores demasiado exigentes, con reivindicaciones sociales mucho más altas. Pese a ello, durante la década del ochenta lograron posicionarse como actor fundamental dentro del campo, acumulando capital simbólico frente al SUTRA que no era tan fuerte en ese sentido.

El pleno empleo y la prosperidad de los ochenta era frágil e irreal, el cambio de coyuntura regional (MERCOSUR) junto con una política nacional neoliberal llevada a cabo por el gobierno de Lacalle llevó a Bella Unión de “Polo de desarrollo agroindustrial a enclave económico” (Díaz P, 2007: 60). Se liberalizó la importación del crudo apoyado por los cooperativistas de CALNU que terminaron asociándose con la transnacional inglesa E.D y F Man Malasses Limited. Se hacía referencia a las exigencias de la OMC y el MERCOSUR, pero según Aggazzi “nada tienen que ver con la decisión que comenzó en la dictadura y que continuaron sucesivos equipos económicos colorados y blancos basados en convicciones propias, de que el azúcar, producto que todo el mundo protege, en Uruguay deba ser una excepción” (Aggazzi, E, 2001 en Díaz P, 2007:60).

A nivel nacional, el gobierno Blanco impulsará una fuerte desregulación y flexibilización que producirá cambios en el mundo del trabajo dentro del paradigma neoliberal, generando nuevas dificultades para la clase-que-vive-del-trabajo⁴. El período que comprende la década del

³ En el sentido de Gramsci y Lukács, ver especificaciones teóricas adelante.

⁴ En el sentido de Antunes, ver especificación teórica adelante.

noventa y principios del siglo XXI fue signado por la pérdida de derechos en lo laboral, la baja del salario real, la pérdida de fuentes de trabajo a causa del retiro de pequeños y medianos productores, hubo bajas en las chacras y en la industria, ello afectó al sector servicios y se expandió a todas las actividades económicas afectando también al comercio y al transporte. Este conjunto de políticas estatales de desregulación de los años noventa y las acciones de apertura tomadas por el Estado propiciaban la instalación de un modelo neoliberal, que se expresaba en las relaciones sociales, ello se daba a nivel regional reconociéndolo como un "patrón poder" (Falero,2005).

Luego de la desregulación se produjo una enorme caída económica que marcó una preocupante experiencia colectiva. "En un contexto de creciente pérdida de capacidad simbólica de dominación del patrón de poder regional, (...) se produce una afirmación de las tendencias de movilización social emergentes" (Falero, 2005:55). En la zona de Bella unión, según la intersectorial del año 2000 "estos ocho años de amarga experiencia (1992-2000), han demostrado que en realidad este proceso ha tenido un costo socioeconómico y cultural excesivo para nuestra sociedad" (Intersectorial, 2000:1). Según lo allí expuesto, en el aspecto agroindustrial azucarero se pasó de 450 a 150 productores de caña, de 300 a 146 puestos de trabajo generados, de 567.000 jornales anuales a 142.000 perdiendo el 75% hacia la zafralidad (además la zafra también se acorta y emplea menos gente). Respecto a la educación, baja un 10% aprox. La matrícula escolar, aumenta la deserción y la cantidad de alumnos a comer en los comedores de las instituciones educativas. La desocupación produce que se desborde el Centro Auxiliar de Salud que pasa a atender al 65% de la población. Aumenta la morosidad bancaria en un 90% así como las dificultades para abonar los servicios de UTE, OSE y ANTEL. (Intersectorial, 2000). En noviembre de 2001, CALNU, CALAGUA, GREEN FROZEN y CALVINOR mandan a todo su personal al seguro de paro, ya desde el año 97 se preveía la caída del sector y los sindicatos habían presentado una propuesta de "recolonización agraria" de 1200hás para la asentamiento de familias como alternativa para apalea la zafralidad (Moraes, A, 2006) como antecedente a lo que luego propondría ALUR.

Frente a tal situación desde la fuerza del movimiento sindical y otros actores del tejido social se pedía al Estado intervención y apoyo a la producción agroindustrial azucarera en el lugar. Planteaban que "Bella Unión tiene el instrumento ideal que son sus instituciones cooperativas, sus productores, obreros, técnicos, profesionales, comerciantes que (...) han demostrado su capacidad para apuntalar el desarrollo socioeconómico y cultural de la zona. (...) solicitamos que el Estado asuma esta situación, dando muestras claras de la defensa de nuestra

región así como de nuestra soberanía" (Intersectorial, 2000: 5). Durante el gobierno de Batlle estos requerimientos se hacen cada vez más fuertes, y con éste panorama asume el Frente Amplio en el año 2005, con el compromiso del cambio ya que hasta el momento había sido la fuerza política que conseguía canalizar las demandas de las bases sociales (con oscilaciones dentro de los ciclos de luchas) y desde ese lugar propone entonces, junto con una batería de políticas orientadas a atender situaciones emergenciales, un proyecto sucro-alcoholero que pretende devolver el dinamismo económico y sobre todo social a Bella Unión.



EL PERÍODO DE GOBIERNO FRENTEAMPLISTA⁵

El Frente Amplio consigue una mayor regulación estatal y realiza una intervención puntual en la zona, a su vez Bella Unión había generado con el tiempo y en base a su experiencia sindical, la posibilidad de conquistar espacios mediante la lucha, las demandas fueron emergiendo desde el propio tejido social, "los que sufrieron más fuertemente las políticas del estado liquidacionista de la agroindustria azucarera son los que hoy siguen peleando en la era del progresismo" (Díaz P.2007: 70). Por ello, en este período la relación que construyen las organizaciones con el Estado es de diálogo tensionado, en torno a diferencias respecto al modelo de país que cada parte plantea, sus ilusiones, sus proyectos y el lugar que efectivamente consiguen ocupar dentro de la propuesta estatal. Lo que se pone en juego es la "construcción de subjetividad colectiva" (Falero, 2008) respecto a la actividad sucroalcoholera, la batalla es entre si se jerarquiza el proyecto social o se jerarquiza la rentabilidad económica⁶.

En Abril de 2005 queda formalmente constituida la Unión Nacional de Asalariados, Trabajadores Rurales y Afines (UNATRA), si bien logra nuclear a los trabajadores rurales llega solo a un pequeño porcentaje de ellos ya que su mayoría trabajan en fincas de ganadería donde hay muy poca comunicación y experiencia organizativa. "Con el gobierno del Frente Amplio, la instauración de los consejos de salarios rurales ha llevado a un reconocimiento por parte del Estado y de los sindicatos ya constituidos (de los citrus, la caña de azúcar, las granjas) como

⁵ Foto: La Diaria del 27.8.09 : "La época del festejen" <http://ladiaria.com/articulo/2009/8/la-epoca-del-festejen/>

⁶ Se opone el agronegocio propuesto por el capital al el modelo de economía familiar de producción para el autosustento (soberanía alimentaria)

interlocutores en la negociación para mejorar las condiciones laborales” (Díaz P,2009: 25) Si bien la postura del gobierno frente a los conflictos laborales rurales ha sido de conciliación tendiente a generar un “equilibrio” (Díaz P,2009 25) la participación de los sindicatos rurales en la negociación tripartita genera oportunidades que hacen ruido a las asociaciones empresariales rurales. Se reconoce que los principales avances de las organizaciones sindicales durante el período progresista tienen que ver con la conquista de libertades sindicales, el aumento del salario real y la reducción de la jornada laboral. Pero se puede ver que las acciones colectivas no cesaron y (pese al aumento de las negociaciones) durante este período se dieron ocupaciones de tierra, de plantas, cortes y movilizaciones.

Se pone en marcha un proyecto que apunta a la reactivación de la agroindustria a partir de la combinación de la producción azucarera con “etanol”, una fuente de combustible alternativo. Este “proyecto sucro-alcoholero estuvo siempre en la agenda del partido de gobierno y se fundamenta en la generación de empleo, la utilización de recursos y la capacidad instalada en la zona (riego, maquinaria, ingenio, tierra y condiciones climáticas, experiencia)” (Moraes, 2006 en Echeverriborda, 2007:15). Es así que la empresa estatal ANCAP junto con la Corporación Nacional para el Desarrollo, acuerdan hacerse cargo de la deuda en la que se encontraba la cooperativa CALNU y sus productores con el sector bancario y especialmente con el BROU⁷, de esta manera ALUR S.A. se forma en Enero de 2006 (si bien el proyecto venía instalándose desde fines del 2005) con un 95% perteneciente a ANCAP, y un 5% a la Corporación para el Desarrollo (en sociedad con Pdysa de Venezuela) teniendo derecho a todos los activos de CALNU por un plazo de 10 años (Errea y Sáder, 2006 en Echeverriborda, 2007:16)

Según el informe realizado por ALUR en 2007 a cerca del Ingenio agroindustrial Alfredo Montes Quintela, el proyecto realizó convenios con el SOCA (absorbido por ALUR al ser el sindicato de trabajadores de CALNU) donde fueron de \$U 2.000 de aumento de salario, priorización de la plantilla ex CLANU, rotación semanal durante la zafra y pago de un 70% más los domingos y feriados, los feriados en rojo se pagan dobles y hay salario diferencial por nocturnidad, además de jornales mensuales estables a todos quienes pasaron a ser empleados de ALUR. Respecto a los productores se incorporarán 430 plantadores de caña (el valor de la hectárea es de USD 1.500, en 2007) y se financian tanto las semillas como el riego, los fertilizantes, los herbicidas, el gas oil, los fletes y las máquinas, la mano de obra también será

⁷ “Pérdida de participación en las ventas en el mercado interno, caída del precio del azúcar, crecientes problemas en el proceso industrial como consecuencia de atrasos en las tareas de reposición y mantenimiento de equipos, resultado operativo negativo” (Errea y Sáder, 2006 en Echeverriborda, 2007:15)

financiada y contratada por ALUR. “Este financiamiento, liberado por etapas, bajo la estricta supervisión del Departamento Agrícola y el Área Económica y Financiera de ALUR permitió llegar a las 8.000 has que tenemos hoy. ALUR negoció con Bandes la compra del 60% de la cartera” (Documento PPT de ALUR, 2008). Se generaron nuevas fuentes de trabajo: mano de obra total 2700, compuesta por mano de obra agrícola asalariada 1550, Mano de obra industrial 610, productores 395, transportistas de caña y graperos 62 y transportistas de azúcar 80 (Documento PPT de ALUR, 2008)

La empresa estatal se plantea a largo plazo el objetivo de hacerse de toda la cadena de producción; no solamente del ingenio para poder procesar, sino también de la tierra para poder producir, ya que en su mayoría se encuentra en manos de productores privados y es por medio del Instituto de Colonización, que en la actualidad, la empresa arrienda y a su vez subarrienda a otros pequeños productores, quienes aún conservan su condición de asalariados de ALUR. Por lo tanto ha quedado intacta la estructura agraria y continúa habiendo una empresa dueña del Ingenio que procesa la caña. ALUR no logró cambiar la composición del sistema productivo dónde el asalariado se veía perjudicado por la inestabilidad de la zafralidad y la falta “tierra pa’ quien la trabaje”. En enero del año 2006 las tensiones aumentan y se produce la construcción de una protesta basada en la apropiación del territorio: la ocupación de una fracción de tierras pertenecientes al Instituto de Colonización (la Colonia España) por UTAA, SOCA y APAARBU “planteando concretamente el impulso del proyecto de recolonización agraria para acompañar el proceso de adjudicación de la caña y priorizar la adjudicación de tierras y créditos a cooperativas de los trabajadores rurales” (Echeverriborda, 2007:16). Esta ocupación marca además de la capacidad de negociación y transformación de los sindicatos de Bella Unión una forma distintiva de instauración de protesta en el lugar.

“De esta manera, las tierras cuya propiedad sigue siendo de privados, arrendadas y dirigidas por la empresa agroindustrial, son asignadas a los trabajadores rurales (...) que en virtud de este régimen no poseen autonomía en la gestión y uso de la parcela, impidiendo incluso la radicación de la familia del trabajador en el predio” (Echeverriborda, 2007:17). Los sindicatos, que solicitaban la intervención estatal a principios del 2000 (intersectorial), pretendían sacudir las bases de la producción agroindustrial cambiando la forma de las relaciones sociales bajo su condición de asalariados rurales, desde abajo, dónde se lograra desarticular la propuesta del patrón poder. Con este proyecto su propuesta es reabsorbida por la misma intervención estatal, pero a su vez se facilita un nuevo escenario de oportunidades para las organizaciones en la conquista de nuevos derechos.

Durante el período 2009-2010, en instancias preelectorales, se temía un regreso a los noventa, con la producción de caña sin atención estatal. La respuesta fue "El precandidato oficial del Frente Amplio, José Mujica, aseguró ayer, en Bella Unión, que ningún gobierno se atreverá a dismantelar la millonaria infraestructura que el gobierno del presidente Tabaré Vázquez destinó al desarrollo productivo de Alcoholes del Uruguay Sociedad Anónima" (Visión Universitaria, 24/05/2009) de esta manera se prometía antes del segundo período la continuidad del proyecto. Tanto la campaña electoral como las elecciones de octubre y noviembre de 2009 marcaron ese año y pusieron su foco sobre el emprendimiento y sobre Bella Unión. La política social impulsada por el gobierno del Frente, fue la bandera de proyecto productivo del gobierno por lo que el lugar fue escenario de un desfile de figuras políticas: Tabaré Vázquez, Danilo Astori, José Mujica, Luis Alberto Lacalle entre otros. Las esperanzas de las organizaciones estaban puestas en la asignación de más hectáreas de tierra para la producción de caña y el facilitamiento de maquinaria para trabajarlas acordado con el Instituto de Colonización y ALUR, que se preveía para Diciembre de 2009.

En la madrugada del 5 de Enero de 2010 las organizaciones de trabajadores cañeros (UTAA, SOCA, APAARBU y Gremial Granjera) deciden una vez más ocupar tierras, esta vez en la Colonia Sendic, donde ya estaban trabajando, pero que formalmente aún pertenecían al Instituto de Colonización. "Las gremiales pretenden que el gobierno haga cumplir lo pactado en la comisión de tierras (integrada por los gremios, la Universidad de la República, el INC y ALUR), en cuanto a la distribución de los predios a los trabajadores" (El país Digital, Martes 05.01.2010) El problema principal, que se mantiene hasta el día de hoy⁸, más allá del acceso a la tierra es el de las condiciones en las que se accede a ella, ya que lo que se reclama es la maquinaria y el riego para poder trabajar. Esta ocupación se realiza para agilizar el trámite de asignación y la misma se consigue el 8 de Enero cuando las tierras son finalmente entregadas. Hoy se está produciendo en la Colonia Raúl Sendic y es considerada el mayor productor de caña de azúcar de la zona, proveedor de ALUR. Con el acceso a la tierra en las distintas colonias, dentro de las organizaciones cañeras se desdibuja su posición de asalariados rurales, si bien continúan percibiendo un ingreso que proviene de la ALUR, ya no se percibe en forma de salario sino a partir de vender su producción, han pasado a ser productores y en varios casos deben contratar otros asalariados cuando es zafra para poder cumplir con la producción.

⁸ El problema de la maquinaria estaba presente en Noviembre de 2009 en las observaciones realizadas con el curso de desarrollo rural de CSEAM, reapareció en las observaciones de julio de 2010 (cuando se realizó el campo de este trabajo) y continuó en las observaciones de Noviembre 2010 en el curso de encuentros y desencuentros en torno al desarrollo de la FAGRO.

PROBLEMA

Este trabajo pretende estudiar, dentro del campo sucro-alcoholero, el proceso de construcción de la relación entre las organizaciones cañeras de Bella Unión y el Estado en el período de gobierno del Frente Amplio, entendiendo que el nudo de tensiones en esta relación está dado a partir de la reconfiguración de la demanda tierra. Para abordar el problema se plantean los siguientes objetivos:

OBJETIVO GENERAL

- *Analizar el proceso de construcción de la relación que existe entre las organizaciones cañeras (UTAA, SOCA, APAARBU y Gremial Granjera) y el Estado en el gobierno del Frente Amplio a partir del proyecto ALUR.*

OBJETIVOS ESPECÍFICOS. Para lograr el objetivo general se entiende que:

a) La relación del Estado con las organizaciones cuenta con una historia de emparentamiento entre las organizaciones cañeras y la fuerza política en el gobierno, por ello se pretende:

- *Analizar cómo afectan las vinculaciones históricas, entre la fuerza política en el gobierno y las organizaciones sociales, al accionar de las organizaciones y a las posibilidades de negociación en las concesiones del Estado.*

b) La construcción de la relación Estado-organizaciones se da en torno a la reconfiguración de la demanda tierra, de acuerdo a las transformaciones en el mundo del trabajo y a la expresión de esta demanda en el territorio, se pretende entonces:

- *Analizar cómo ha cambiado la construcción de la demanda tierra, a partir de los cambios en las relaciones de producción, tanto para el Estado como para las organizaciones.*

- *Analizar cómo desde las organizaciones ha cambiado la forma de organización de la protesta en el territorio y cómo ello se manifiesta en la relación con el Estado.*

DISPARADORES

-¿Cómo es la relación Estado – organizaciones a partir del emprendimiento ALUR? Existe un histórico emparentamiento ente las organizaciones cañeras y la fuerza política en el gobierno, por un lado ello puede ser una oportunidad política para mejorar el diálogo y por otro lado las organizaciones sociales pueden ver reducida su capacidad de emancipación y sus posibilidades de generar autonomía frente al proyecto estatal; además de perder capital simbólico.

-A partir de ALUR ¿cómo se reconfiguran las relaciones de producción? Y ¿cómo afectan a las demandas del movimiento de base asalariada rural? El Estado pasa a ser empleador sin cambiar las bases del sistema de producción, por lo que las demandas pasarían de tener pretensiones de autonomía y emancipación (contrahegemónicas) a ser más reformistas negociando con la permanencia del orden.

-¿Cuál es el espacio desde dónde se lucha?. ¿Cómo se reconfigura la construcción del territorio? No se ha logrado generar el espacio de negociación democrático participativo en el que los actores se puedan manifestar, por lo que la forma de organización de la protesta sobre la que se construye el territorio, pasaría a ser la ocupación y el corte de ruta como nueva manera de presión.

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Para abordar el tema, el trabajo se posiciona desde una perspectiva *comprehensivista*, desde el cómo los individuos construyen un “nosotros” en tanto sujetos de acción y cómo atribuyen sentido a tal construcción. Se pretende comprender al movimiento cañero como un proceso simbólico en que se pone en juego la construcción de subjetividad viendo las tensiones que se generan a partir de la propuesta estatal. Se tomará el concepto de campo en cuanto espacio de lucha potencialmente abierto que permite ubicar a los sujetos dentro de una red de relaciones que funciona de manera autónoma, evidenciando una lógica, a su vez permeada por otros campos (Criado, Enrique: 2008).

En este trabajo se plantea analizar cómo se da la vinculación entre los sujetos colectivos cañeros con el Estado, a través de la intervención generada con ALUR; estableciendo en qué medida el capital simbólico y los recursos políticos de las organizaciones pueden o no ser

canalizados por individuos o grupos desde las instituciones estatales, viendo cómo afecta ello a la capacidad de emancipación que éstos tienen. Para ello se considerará como nudo de tensiones en esta relación (estado-organizaciones) a la demanda tierra, analizando cómo se coloca el estado en rol de empleador y cómo ello puede cambiar la construcción de las demandas de base sindical rural, en torno a las nuevas formas que adquiere el capital. Finalmente es se intenta ver cómo se expresa esta demanda (tierra), a partir de esta nueva relación, donde frente a la lucha por sus reivindicaciones las organizaciones recurren a nuevas protestas en la construcción territorial en busca de espacios abiertos de participación.

La contextualización en este trabajo es fundamental ya que posibilita tender puentes entre los diferentes niveles de análisis; por lo que se enmarca en los ciclos de luchas para el campo sucro-alcoholero; “los ciclos de luchas sociales son procesos que suponen un espacio-tiempo regional y local” (Falero, 2005:63) que permiten caracterizar la formación del escenario actual en Bella Unión articulándolo con los procesos económicos y sociopolíticos que se han venido dando en el Uruguay y la región (con esta herramienta se caracteriza el período que va desde la década del sesenta hasta que el Frente Amplio llega al gobierno)⁹. Se utiliza metodológicamente la propuesta de Falero (2005 y 2008) para poder situar al movimiento cañero en relación al proyecto ALUR hoy; pretendiendo analizar las tensiones generadas dentro del período de gobierno frenteamplista, tendiendo puentes hacia el pasado, pero de cara a posibles distintos escenarios.

Características formales¹⁰

Diseño: Flexible. Método: Cualitativo

Si bien el trabajo se plantea dos grandes dimensiones: relación estado- organizaciones y construcción de la demanda Tierra. De acuerdo a lo anterior el diseño es flexible permitiendo modificaciones a lo largo del proceso de investigación; esta forma es la que mejor se adecua ya que se prestó permanente atención a lo que surgía desde la realidad. Para ello se aplicaron, a las organizaciones sociales y e instituciones estatales en la zona, varias técnicas cualitativas para lograr aprehender una construcción en proceso como la relación que se pretende radiografiar.

⁹ Ver punto “Contextualización a partir de los ciclos de luchas sociales” anterior.

¹⁰ Se tomó el formato propuesto en Mendizábal Nora. 2007.

Población: Todas las organizaciones sociales que componen el campo sucro-alcoholero, o sea que disputan las reglas de cómo producir y vivir de la Caña de Azúcar. Estas organizaciones en juego están explicitadas en el conjunto de siglas al final y componen las unidades de análisis de las que se seleccionó una muestra intencional.

Muestra: Se trata de una muestra intencional teóricamente definida de acuerdo a la vinculación que tiene cada organización social o institución estatal con la actividad sucro-alcoholera:

A- Para establecer el punto de vista del movimiento cañero, de acuerdo a diferentes posiciones en el proceso productivo se entrevistaron estas seis organizaciones:

APAARBU: Pequeños productores (Plantadores)

Gremial Granjera: Pequeños productores asalariados (plantadores-trabajadores)

SUCAL: Sindicato de la empresa Calagua (Riego)

UTAA: Sindicato de cortadores de caña (Cortadores)

SOCA: Sindicato de trabajadores de la planta de ALUR (Industriales)

SOG: Sindicato de trabajadores de Greenfrozen (Trabajadores en congelados)

B- Para establecer la toma de posición que tiene el Estado en el campo, se tomarán seis diferentes instituciones a través de las cuales el mismo llega de forma descentralizada al lugar:

ALUR: Empresa estatal. Proyecto productivo.

IC: Instituto de Colonización, organismo por el que se distribuyen tierras.

Junta Local: Autoridad local en Bella Unión (distinto al departamental en Artigas)

UDELAR: Centro de formación popular (Extensión)

MGAP: Programa Uruguay Rural (con oficinas en la ciudad de Artigas)

MIDES: Ministerio de Desarrollo Social (en Bella Unión y en Montevideo)

C- No se entrevistó a dueños de grandes extensiones de tierra, transporte, arrendadores de servicios, riego y maquinaria para la producción (a lo que se hace referencia como "oligarquía local"). Si bien no se desconoce que es un grupo de sujetos que modifica la "illusio"¹¹, generando tensiones que afectan a la construcción de la relación Estado-

¹¹ Estos sujetos también se organizan formando parte del Campo por lo que no se los puede obviar como intervinientes en el proceso de construcción de las reglas del juego.

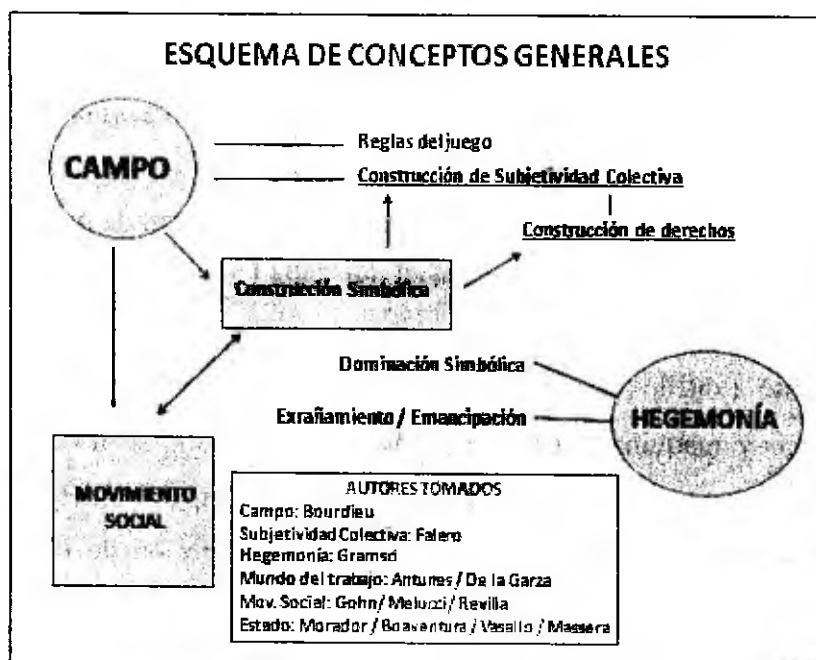
organizaciones, se intentará especificar de qué manera estos grupos intervienen a partir de relevar **sólo** a las dos partes de la relación en cuestión.

ANÁLISIS

El análisis de este trabajo está integrado a la contextualización ya que se considera central la historicidad en la construcción del proceso que se estudia: desde la presentación histórica y espacial del tema se intentó hacer un seguimiento de las categorías antes de ir a campo, luego con el campo se ajustaron con los discursos, intentando dar al trabajo una unidad. Se propone un análisis en red haciendo vinculaciones entre las categorías a fin de obtener una visión integral del campo sin perder los conceptos utilizados dentro de cada dimensión.

Se estableció un eje de análisis transversal (la construcción de la relación Estado-Organizaciones sociales) que responde al primer disparador para alcanzar el objetivo general, compuesto del abordaje específico en torno al eje de construcción de la demanda tierra, respecto al trabajo y al territorio, permitiendo alcanzar los objetivos específicos. Según las distintas categorías se clasificaron los discursos manualmente y con el programa MaxQDA tanto de las organizaciones como de las instituciones, contrastando con los documentos generados por los actores, finalmente se buscó apoyo en los artículos de prensa.

El siguiente esquema de conceptos intenta mostrar la forma en la que se integraron las categorías generales, a partir de las cuales surgen las primeras discusiones del trabajo:



Construcción de la relación Estado-“movimiento”

Según Bourdieu existen comportamientos desinteresados que no están basados en el cálculo racional y que los agentes realizan a partir de un habitus según los diferentes campos en los que se encuentren. Se tomará el concepto de campo en cuanto espacio de lucha sigilosa por la construcción de una subjetividad colectiva, respecto de la situación en Bella Unión a partir del emprendimiento Alur. Definiendo según el autor al campo como un “juego” donde quien decide jugarlo está dispuesto y conoce las reglas o *illusio* que lo integran. La *illusio*, es a su vez, definida como el conjunto de actos de interés en los que los sujetos transforman socialmente su “lívido biológico” en “lívido social” (interés) que se manifiesta en determinado espacio social en el que algunas cosas son importantes (presentan interés) y otras son indiferentes (actos sin interés). Se reconoce a Bella Unión como un espacio socialmente construido, en el campo popular, con sus reglas de juego, donde los agentes sociales tienen sentido del juego y han incorporado esquemas de percepción y valoración prácticos que funcionan como instrumentos de construcción de la realidad social de aquella punta del país que llega hasta Montevideo.

El ser “peludo” o sindicalista del SOCA, puede analizarse con el concepto de Habitus, como la existencia de una “conciencia trascendente” (*illusio*) o un sentido de la historia de este juego que se ha incorporado a las estructuras del campo y que a su vez estructura la percepción que los propios sujetos tienen del campo. Los que viven de la caña no son sujetos frente a un objeto o realidad que se les impone¹², se toma al Habitus como una intersección entre lo colectivo y lo individual (más allá de las críticas de caja negra del concepto) ya que los sujetos poseen una “creencia dóxica” (Bourdieu: 1997) que les permite transformar y construir la realidad a partir de estrategias del sentido común o de racionalidad práctica, que muchas veces poco tiene que ver con la intención estratégica propuesta por el individualismo metodológico. Por tanto considero que los agentes en este campo popular referido a Bella Unión no actúan en base a fines¹³ sino de acuerdo al juego, del que son parte, al que le intentan modificar las reglas y es justamente por ello que luchan: por el capital simbólico en base al cual se construyen dichas reglas.

El capital simbólico, es entonces, “un capital de base cognitiva, que se basa en el conocimiento y el reconocimiento” (Bourdieu: 1997, 152), si bien existen otras formas de capital (económico, cultural y social) es el simbólico a partir del cual se accede al dominio de

¹² El individualismo metodológico critica a Bourdieu de concebir, muchas veces, a los individuos determinados por las estructuras. “En definitiva, y como argumento Boudon (1979), está lejos de ser evidente que la sociología sea *solo* la ciencia de las determinaciones sociales (como a veces parece sugerir Bourdieu)” (Jose Antonio Noguera: *Papers* 69, 2003)

¹³ Si bien son conscientes de las consecuencias de la acción, no manejan información perfecta como para tomar decisiones racionales optimizadoras.

las reglas del campo a través de la universalización como “forma de garantizar un beneficio simbólico de la cultura de los dominantes” (Bourdieu: 1997, 152). Las “subjetividades colectivas “que se universalizan se construyen en cada campo: “en la familia, los lugares de trabajo, el sindicato, el barrio y en otros” (Falero: 2008, 18) o en el campo popular dónde se ubican los Movimientos Sociales, se dan, en ellos, batallas entre diferentes proyectos de sociedad (diferentes formas de ser y estar en la sociedad) que presentan tensiones por definir la subjetividad en construcción, de la que dependen las prácticas sociales en concreto. En este sentido, el emprendimiento ALUR propone un proyecto de sociedad, que genera una subjetividad colectiva, que no es capaz de nuclear el proyecto de sociedad planteado por las organizaciones cañeras: UTAA, SOCA, APAARBU y Gremial Granjera¹⁴. Es posible, a través del poder simbólico que construyen éstos colectivos dentro del campo popular, influir en las prácticas sociales y por tanto en la construcción de derechos, ya que hasta antes de sus reivindicaciones no eran considerados como tales: derecho a la tierra, al trabajo y a la seguridad social. Son derechos que los trabajadores urbanos adquirieron mucho antes que los rurales, porque estos últimos no existían como sujetos en el universo simbólico del Uruguay. En este campo de tensiones, ALUR y las organizaciones de trabajadores cañeros construyen subjetividad colectiva que se refleja concretamente en las prácticas sociales.

“Los conceptos de poder simbólico y violencia simbólica operan como el concepto Gramsciano de hegemonía o quizás como una reelaboración no buscada del mismo desde una relación micro-macro social” (Falero: 2008, 67) el análisis se nutre con la propuesta de los autores de la corriente marxista como Gramsci, Perry Anderson, Antunes y Lukács que continúan con la línea del poder simbólico impuesto a partir de diferentes formas de dominación mediante la hegemonía neoliberalista (toyotismo) que radicaliza la alienación. Gramsci expresa que “los hombres toman conciencia de los conflictos que se verifican en el mundo económico en el terreno de las ideologías” (Gramsci: 1971, 97) plantea cómo, la ideología dominante, el economicismo, se reconoce como hegemonía, entendida como: una forma de organización de la vida, a partir de las ideas hacia las que los individuos orientan sus prácticas sociales¹⁵.

Así como Bourdieu utiliza el concepto de universalización, Gramsci propone la hegemonía como la generalización de un conjunto de ideas de un grupo dominante que el conjunto de la sociedad tiende a tomar como concepción del Mundo. Para Perry Anderson la novedad del sistema hegemónico actual es “la jactancia fanfarrónica de un capitalismo

¹⁴ El modelo propuesto por ALUR (Estado) es el agronegocio y el propuesto por las organizaciones es el de producción familiar o emprendimientos asociativos. Este trabajo no abordará la discusión acerca de los modelos de desarrollo en disputa.

¹⁵ Esta definición es una fusión entre (Falero, 2008:13) refiriéndose a Gramsci y (P. Anderson. 2004:14).

desregulado como el mejor de todos los mundos posibles (...) en términos de reducción de los gastos del estado, disminución de los beneficios sociales, desregulación de los mercados, privatización de las industrias y de los servicios públicos” (P. Anderson: 2004; 38, 42). Sin embargo este autor ve en los movimientos populares de América Latina una potencialidad de resistencia frente a la hegemonía neoliberal, potencialidad que reside en la historia de luchas revolucionarias latinoamericanas y en la conjugación de lo cultural con lo social y lo nacional, estas características podrían contrarrestar (en la lucha por el capital simbólico) la pérdida en la capacidad de emancipación que el poder hegemónico del neoliberalismo ejerce sobre el tejido social.

Por ello creo útil contextualizar al movimiento cañero dentro de los ciclos de luchas sociales (Falero, 2008: 250) tomando en cuenta la centralidad del Frente Amplio en la construcción del cambio sociopolítico, como histórico nucleador de las demandas de base social, lo que considero puede determinar la nueva relación entre las organizaciones cañeras (sindicatos rurales) y el Estado, generando con el emparentamiento, una pérdida de capital simbólico por parte de los actores que apuestan al cambio social, “la lógica pragmática del campo político puede seguir predominando como la lógica central y desestimular indirectamente posicionamientos más críticos de las organizaciones”. (Falero, 2008: 237). Los movimientos sociales deberían como impulsores de modelos alternativos de desarrollo replantear el papel del estado frente a la Sociedad Civil, según Raquel Morador, “lo que importa es definir con claridad el modo de inserción del Estado en la sociedad, hasta ahora lo que existe es una penetración de la sociedad por el Estado. Lo que pretendemos alcanzar en el modelo alternativo es una integración de la sociedad civil al Estado” (Morador R, 1989:172)

Boaventura de Sousa Santos (aunque desde una postura crítica al marxismo) desde otro paradigma, plantea que debemos renunciar a la idea de que no existen alternativas al neoliberalismo reconociendo cierta viabilidad de emancipación en varias propuestas de desarrollo alternativo, desde abajo hacia arriba, que permitan construir poder comunitario, yendo contra la separación entre trabajo y capital. (Sousa Santos, 2003). Propone a su vez¹⁶ que “las luchas por la producción alternativa deben ser impulsadas dentro y fuera del Estado” (Sousa Santos, 2003: 68) porque si bien hay riesgo de cooptación, en ciertas ocasiones, es bueno que el Estado intervenga ya que muchas veces actúa como catalizador de alternativas además que permite al movimiento movilizar sus recursos a favor de los sectores populares, pero esta relación puede volverse tensa y ambigua cuando aumentan los nexos de colaboración, el apoyo

¹⁶ En su tesis Tres de “Introducción: para ampliar el canon de la producción” 2003.

financiero o las relaciones de antagonismo u oposición política con los movimientos que deben mantener su integridad para no depender de las fluctuaciones del ciclo político.

Desde este marco, en las siguientes páginas se intenta dar respuesta a la primera pregunta del trabajo: ¿Cómo es la relación del Estado con las organizaciones del movimiento, a partir del emprendimiento ALUR? Se trata de analizar si los sujetos colectivos ven reducida su capacidad de emancipación y sus posibilidades de generar autonomía además de la pérdida de capital simbólico y social, o si, continuando con lo propuesto por Boaventura de Sousa, el proyecto estatal del gobierno progresista abre oportunidades canalizando la propuesta alternativa y propiciando que se escuchen las demandas de los sectores populares. Para ello se realiza un análisis de cada sujeto colectivo discutiendo si componen un “movimiento social” cañero; así como también se caracteriza a cada institución estatal que interviene en Bella Unión y su posición dentro del Estado.

Un movimiento heterogéneo

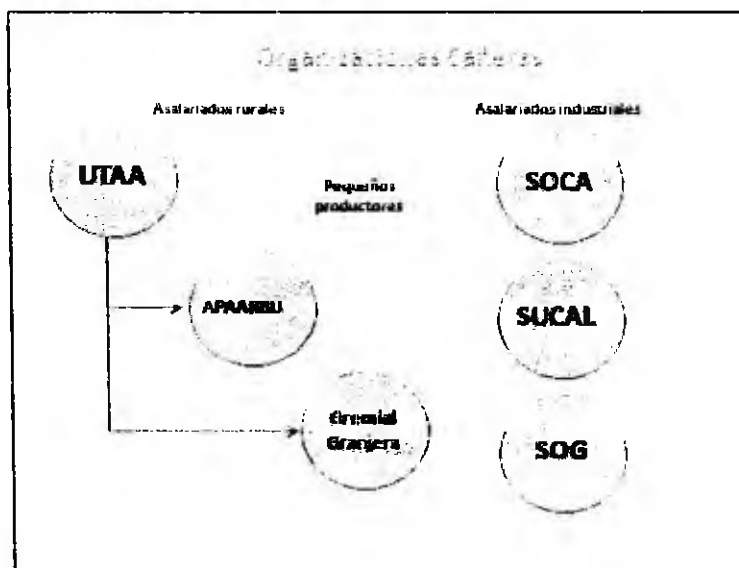
Según María da Gloria Ghon los movimientos sociales se definen como: “acciones sociopolíticas construidas por actores sociales colectivos pertenecientes a diferentes clases y capas sociales, articuladas en ciertos escenarios de la coyuntura socioeconómica y política de un país, creando un campo político y de fuerza social en la sociedad civil. Las acciones se estructuran a partir de repertorios creados sobre temas y problemas en conflicto, litigios y disputas vivenciadas por el grupo en la sociedad. Las acciones desenvuelven un proceso social y político-cultural que crea una identidad colectiva para el movimiento, a partir de intereses en común. Esta identidad es amalgamada por la fuerza del principio de la solidaridad y construida a partir de la base referencial de valores culturales y políticos compartidos por el grupo, en espacios colectivos no-institucionalizados. Los movimientos generan una serie de innovaciones en las esferas públicas (estatales y no-estatal) y privada; participan directa o indirectamente en la lucha política de un país, y contribuyen para el desarrollo y la transformación de la sociedad civil y política. Estas contribuciones son observadas cuando se realizan análisis de períodos de mediana o larga duración histórica, en los cuales se observan los ciclos de protestas delineados. Los movimientos participan por lo tanto del cambio social histórico de un país y el carácter de las transformaciones generadas podrán ser tanto progresistas como conservadores o reaccionarias, dependiendo de las fuerzas sociopolíticas a las que están articuladas, en sus densas redes; y de los proyectos políticos que construyen con sus acciones. Ellos tienen como base de soporte entidades y organizaciones de la sociedad civil y política, con agendas de

actuación construida alrededor de demandas socioeconómicas o político-culturales que abarcan las problemáticas conflictuosas de la sociedad donde actúan". (Traducción propia de: Ghon, M. 1997: S/P).

Entonces, si movimiento social es "la mezcla de acciones colectivas con y sin presencia pública, que presentan cierta organicidad y persistencia en el tiempo y están intencionalmente dirigidas a transformar un orden" (Falero, 2008) ¿Podemos hablar de un movimiento social cañero? En cierto sentido sí: puede entenderse como "movimiento cañero" a todas las organizaciones sindicales que están incluidas en el campo sucro-alcoholero, que construyen las reglas del juego en el mismo ya sea por su historicidad, por su lucha, por las acciones colectivas concretas (protestas en las que participan) y principalmente por tener detrás una demanda que los atraviesa "Tierra pa' quien la trabaje" junto con una identidad del "ser peludo" muy marcada. De acuerdo a las definiciones arriba se puede reconocer en la coordinación de acciones de las organizaciones de los trabajadores de la cañera que en el largo plazo han logrado transformaciones en la sociedad; en tensión constante con el capital "el gringo" y el estado (ALUR y INC) marcando la agenda del gobierno de izquierda con un proyecto productivo que atienda su problemática. "algo particular que se da en la lucha Sindical acá en Bella Unión es que a la hora de pensar alguna propuesta o a la hora de plantear alguna reivindicación es pensando en la zona, no es solamente el salario específico para su sindicato, cuando el SOCA pelea por la protección de la política azucarera y está en debate permanente con ALUR en ese sentido, todo el tiempo, no es solo pensando en la fábrica, es también pensando en los trabajadores del campo, en los transportistas, en lo que genera en el pueblo, me parece que eso también es bastante específico para este lugar, pero también porque tiene un gran peso en la producción de caña, en la dinámica socioeconómica de la zona" (Integrante del Centro de Formación Sindical de Extensión)

¿Podemos hablar de solo un conjunto de organizaciones sin llegar a ser movimiento? Sí, también, son un conjunto de organizaciones que tienen sus propios representantes, sus líderes y sus propias lógicas organizativas; son diferentes sujetos colectivos vinculados a distintas problemáticas, pero están todos atravesados por una propuesta contrahegemónica común respecto a la tenencia de la tierra para autogenerarse fuentes de trabajo. Todas estas organizaciones: UTAA, SOCA, SOG, SUCAL, APAARBU y Gremial Granjera quieren acceder a la tierra para combatir la zafralidad y toman medidas (de ocupación o de corte de rutas) en conjunto no como medidas sindicales aisladas. Todas se identifican con la figura del "Colacho" Estévez como líder cañero "solo el Viejo es capaz de juntar 300 peludos en una hora"

Las organizaciones cañeras



UTAA

La Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas fue creada en 1961 y su organización en ese entonces estaba a cargo de Raúl Sendic, hoy bajo la forma de sindicato rural está inscripto en central de trabajadores (PIT-CNT) a la que pertenecía desde 1971 y es uno de los más reconocidos de los sindicatos de la rama. Se crea frente a la inestabilidad generada por la condición de zafralidad en la actividad del cultivo de caña (aunque es la misma situación en otras producciones) y hasta la actualidad lucha por mantener las fuentes de trabajo, desde la década del sesenta la consigna de "Tierra pa' quien la trabaje" hace referencia al acceso a la tierra para el trabajo fijo: "El sindicato lo que trajo y... fue... digamos... el leyes que existían en el país las hizo aplicar en esta zona, que no se aplicaban" (...) "los períodos de zafra, es decir: cosechás la caña, cosechás la remolacha, cosechás el arroz y después... la gente se dispersaba es decir, había un circuito que hacía el trabajador en ese tiempo, el trabajador golondrina se le llamaba, que era... si partimos de Bella Unión era... la cosecha de caña, luego se iban al Sur a cosechar papa en la zona de san José y volvían a Paysandú en noviembre - diciembre a la remolacha, en febrero - marzo se iban al este o a Brasil a cortar arroz y se volvía a la caña; es decir era como un circuito de trabajo este... zafrales que podían encadenar y hacer toda una... pero este... era una terrible inestabilidad porque el trabajador tenía que migrar permanentemente para conseguir trabajo, y bueno y ese problema estaba planteado en Bella Unión y sigue planteado, digo... acá hay un período de zafra con una demanda intensa, con fuerte demanda de mano de obra, pero después hay un periodo muerto, es decir, de zafra seca que se le llama, lo van a escuchar por ahí, este... Donde disminuye la cantidad de trabajadores ocupados" (Entrevista: UTAA, Nicolás Estévez) Son el grupo más afectado por la zafralidad y el que menos garantías tiene; su base es de asalariados de la caña, son los peores pagos en este contexto de organizaciones.

Gremial Granjera y APAARBU (Asociación de Pequeños Agricultores y Asalariados de Bella Unión)

Son dos organizaciones de pequeños productores familiares y asalariados rurales que se desprendieron de UTAA: APAARBU se conforma en 2005 y luego se aparta la Gremial Granjera que son solo pequeños productores "con el mismo objetivo, pero las cabezas no coincidían con lo mismo" (Dirigente de APAARBU) la diferencia de Gremial Granjera "es que son pequeños productores todos y las cosas de pequeños productores, quieras o no son de productores" (Colono de Gremial Granjera), la Mayoría son hijos de peludos o peludos mismos que han tenido acceso a tierras "todos eran asalariados y fueron pasando (...) digo en Bella Unión hubo una época en que pasó eso mucho digo que asalariados empezaran a ser pequeños productores, principalmente en el tema hortícola, hubo un momento, en la época de los FIDA (préstamos para productores)" (Colono de Gremial Granjera).

Muchos de ellos decidieron diversificar sus pequeñas producciones hacia la horticultura y otros continúan plantando caña. Hoy en día siguen siendo "asalariados rurales" en algunos casos ya que con lo que producen apenas da para sustentar a sus familias por lo que muchas veces también trabajan en la zafra. Por estas razones participan de las acciones colectivas en coordinación con UTAA y siguen manteniendo como interés combatir la zafralidad, pero ahora como productores para poder vender su cosecha. Las distinciones son que en estos grupos a veces se pueden asalar a ex compañeros, además de que son peludos que no están tan "enamorado de la caña" (Entrevista, Colono de "Grupo de los Ocho"). En estas organizaciones sus integrantes no están tan desposeídos como los asalariados de UTAA, por lo que se puede decir que ocupan una posición intermedia entre UTAA y SOCA respecto a necesidades concretadas.

SOCA

Es el sindicato de obreros del Ingenio ALUR conformado desde que éste era la planta de CALNU, fue fundado en el año 1971 por la lucha para la mantención de la agroindustria azucarera con materia prima nacional. hoy cuenta con 600 afiliados y se mantiene en lucha por los derechos laborales de los trabajadores. Son trabajadores de la industria, por lo que existe una marcada diferencia en la actividad y en las condiciones respecto a los asalariados rurales, aún así son la organización que más ha logrado coordinar esfuerzos con UTAA en la lucha por la tierra. Adhieren a la demanda tierra ya que entienden que de ello depende la materia prima que permite mantener su fuente de trabajo, este sindicato también ha logrado tierras: "nosotros estamos con

UTAA(...) hemos incluido dos compañeros a la Colonia Raúl Sendic, han entrado dos compañeros del SOCA eh... accedido a las tierras, nosotros trabajamos también con todo el sistema estamos involucrados con UTAA con Gremial, APAARBU y otras organizaciones más... eh... en las políticas de tierra, nosotros creemos que los trabajadores tienen que empezar a acceder a la tierra para haiga más equidad más igualdad en todo" (Entrevista, Secretario de SOCA)

SUCAL Y SOG

El Sindicato único de Calagua (SUCAL) es también un sindicato industrial, son los trabajadores de la empresa Calagua, también está ligado a la producción agropecuaria ya que depende de la materia prima de los productores hortícolas del lugar para la producción. Han tenido una historia de apoyo y alineación con las reivindicaciones del SOCA y de UTAA.

Es el Sindicato de Obreros de Greenfrozen (SOG) pertenece a una empresa que ha pasado de manos extranjeras a manos argentinas, hoy en día es de capitales argentinos y sus trabajadores enfrentan también problemas de zafra. Dentro del sindicato con participación activa hay más o menos veinte asociados aunque aún sufren de persecución sindical y generalmente coordinan acciones con el SOCA.

Un Estado Heterogéneo

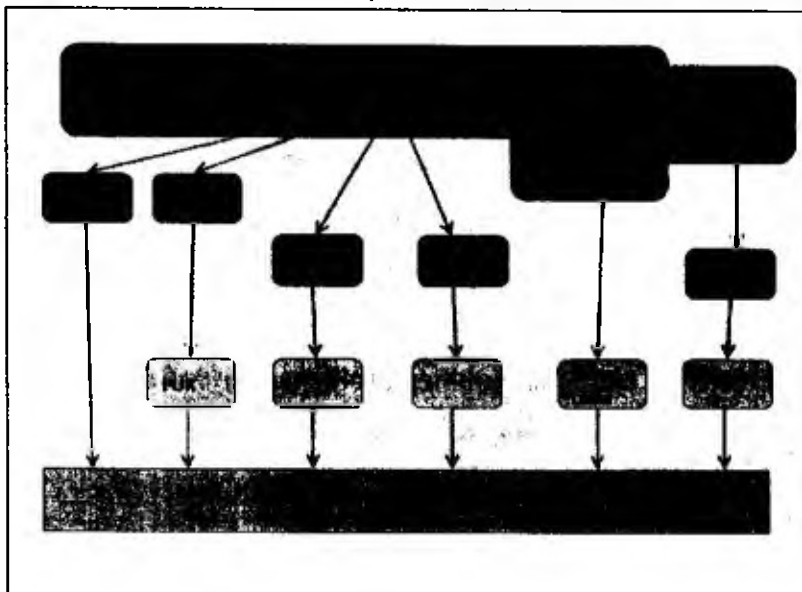
Boaventura de Sousa expresa que el Estado del siglo XIX es una máquina perfecta de ingeniería social con una constitución formal, mecánica y artificial que le da fuerza y plasticidad, ha existido durante este siglo una naturalización del estado formal como herramienta de transformación social y política (en el sentido de forma de hacer las cosas) basada en la naturalización del derecho formal (De Sousa Santos, 2000: 170-176. Original en portugués) Dice que existe un falso dualismo entre el poder del Estado y el de la Sociedad civil, ambos son complementarios, existen uno contenido en el otro, por lo que no se puede reducir el poder político al Estado "la dicotomía Estado/Sociedad Civil desencadena una relación dinámica entre los dos conceptos que, en términos generales, puede ser caracterizada como una abstracción recíproca y constante de uno por el otro" (De Sousa Santos, 2000: 174)

Por otro lado Vasallo plantea que "como toda construcción humana, el estado se basa en principios, valores, creencias e intereses materiales, que están fuertemente atados a la posición social y económica que cada grupo detenta en la sociedad" (Vassallo, M. 2008; 5) y lo presenta como un conjunto de instituciones que se relacionan con el agro a partir de la implementación

de planes y políticas públicas. La crítica de Massera al Estado Uruguayo caracteriza a estas instituciones como centralizadas y técnicas, dónde se toman decisiones de manera autónoma con independencia de las orientaciones del estado en general (y por ende entiende que también de la ciudadanía) lo que genera una multiplicidad de divisiones centralizadas en cada una de sus partes a estas instituciones. Con estas ideas, a continuación se realiza un mapeo de las distintas instituciones estatales que intervienen desde diferentes perspectivas y con distintos objetivos técnicos, de investigación y/o de transformación en Bella Unión:

Cuadro de las instituciones del Estado y su vinculación con el Territorio de Bella Unión.

El Estado y sus instituciones



ALUR

La empresa Alcoholes del Uruguay Sociedad Anónima (ALUR) es reconocida como parte del Estado, está inserta dentro de una política productiva y social a nivel nacional que tiene que ver con la producción de biocombustible (etanol) depende de ANCAP (Administración Nacional de Combustibles alcohol y Portland) a nivel nacional, pero contempla para Bella Unión un plan social que tiene que ver con la generación de empleo y la dinamización de la zona a partir de la producción de caña de azúcar con materia prima nacional. Si bien funciona bajo una lógica empresarial es reconocida en el lugar como la máxima expresión estatal sobre la que recaen la mayoría de las demandas y en torno a la que se generan la mayoría de los conflictos.

Instituto de Colonización

El Instituto de Colonización (IC) es el instrumento reconocido por las organizaciones para la generación de una reforma agraria, funciona a partir de la Ley 11.029 de Colonización que existe desde 1948; es la que posibilita el acceso a la tierra a quienes no tenían propiedad. En

el artículo 1 expresa que "a los efectos de esta ley, por colonización se entiende el conjunto de medidas a adoptarse de acuerdo con ella para promover una racional subdivisión de la tierra y su adecuada explotación, procurando el aumento y mejora de la producción agropecuaria y la radicación y bienestar del trabajador rural" (Ley 11.029) por ello en el Artículo 2 dice "Créase el Instituto Nacional de Colonización sobre la base de la actual Sección Fomento Rural y Colonización del Banco Hipotecario del Uruguay. Dicho Instituto funcionará como ente autónomo, con personería jurídica capaz de todos los derechos y obligaciones que establecen la presente y demás leyes de la Nación" (Ley 11.029). Se esta manera el acceso a la tierra queda mediado por esta institución del Estado que decide cómo, cuándo y a quién adjudicar las tierras así como el posterior monitoreo y evaluación de las actividades que se desarrollan en las tierras entregadas, con pautas establecidas para todos los colonos en el país. "¿Cómo se hace rentable o no un rubro? Se hace con investigación agronómica, viendo más variedades más productivas y mejores; se hace con eficiencia en el trabajo día a día, mejorando los procedimientos y los procesos, las formas de producción; se hace procurando también una infraestructura y una logística local, por ejemplo el riego que es muy importante (...) Entonces, ¿qué nos espera para adelante? Que ALUR siga perfeccionando en investigación y tenga cada vez variedades de caña más productivas y mejores, perfeccionar todo el sistema de riego, perfeccionar y afianzar todo lo que es el proceso colonizador" (Entrevista, INC).

MGAP

El Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca también es el Estado y depende directamente del gobierno central, trata temas agrarios a nivel nacional y se acerca a la zona a través del programa "Uruguay Rural" que depende de la Dirección Nacional de Desarrollo Rural "Trabajamos con asalariados y asalariadas rurales, productores y productoras familiares, promoviendo la organización de los sectores más desfavorecidos del medio rural, facilitando el acceso al financiamiento y su ingreso a las cadenas productivas para lograr precios justos"¹⁸ Si bien existe una buena comunicación entre los integrantes del programa y las organizaciones de la zona (por su participación en la Comisión de Políticas de Tierra) sus planes no han sido pensados desde el territorio, desde lo local y son en su mayoría financiamientos para los productores o asesoramiento técnico, no tocan el tema del asalariado rural. "En el caso de los asalariados como, se hizo asesoramiento legal, se dieron fondos para reparar el salón, el local de UTAA, del gremio (...) el tema de la maquinaria ahí es con tres organizaciones que se unieron

¹⁸ <http://www.mgap.gub.uy/URural/inicio.html>

250 000 USD para comprar dos tractores y varios tipos de máquinas para cosecha de caña”
(Entrevista, Uruguay Rural)

MIDES

El Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) depende directamente del Estado y del Gobierno central y según su misión “es el responsable de las políticas sociales nacionales, así como la coordinación - tanto a nivel sectorial como territorial -, articulación, seguimiento, supervisión y evaluación de los planes, programas y proyectos, en las materias de su competencia, propendiendo a la consolidación de una política social redistributiva de carácter progresivo”¹⁹ Propone programas sociales para todo el territorio nacional, no hace políticas específicas para la población de Bella Unión ni atiende a las necesidades específicas de esta comunidad local, aunque existe el programa de “Consejos Sociales” dónde los integrantes de organizaciones de la sociedad civil se reúnen a plantear sus problemas. Por lo pronto ni el equipo de trabajo de los Consejos de Montevideo ni la oficina del MIDES en Bella Unión abordan la problemática de la tierra, la zafralidad, la precariedad del empleo, etc. “La propiedad de la tierra no corre peligro por el lado del consejo” (Entrevista, MIDES Montevideo).

Junta Local

Las Juntas Locales dependen del gobierno departamental, fueron creadas como una herramienta de descentralización iniciada la década de los noventa, funcionan como “órgano ejecutivo del gobierno local descentralizado, con integración política, responsable de la toma de decisiones”²⁰ cuando comenzó este trabajo de ella dependía el centro comunal zonal correspondiente (antes de la existencia de la alcaldía). Existe para Bella Unión hoy en día una Junta Local que funciona en el lugar que si bien depende del gobierno departamental (Con sede en la ciudad de Artigas) tiene mayor capacidad a nivel local, la Junta se reconoce como espacio de mediación en los conflictos de productores, asalariados y empresas (También ha participado de la comisión de Políticas de Tierra) sus integrantes pertenecen a la comunidad de Bella Unión por lo que las discusiones tienen que ver con los problemas cotidianos del lugar... “la junta digo, no solo en este período en que estoy yo sino en los periodos anteriores fue un articulador de las luchas en defensa de la producción azucarera de Bella unión, un órgano a través el cual la gente se juntó” (Entrevista, Edil del FA, Junta Local)

¹⁹ <http://www.mides.gub.uy/mides/text.jsp?contentid=4376&site=1&channel=mides>

²⁰ <http://www.chasque.net/vecinet/juntaloc.htm>

CPFBU

El Centro de Formación Popular de Bella Unión (CPFBU) depende específicamente del Servicio Central de Extensión en el Medio (SCEAM) y surge de una propuesta de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) que se concreta en el año 2008 de "universidad popular". El SCEAM lleva a cabo una de las funciones (Extensión) de la Universidad de la República (UDELAR), depende del Consejo Directivo Central y por lo tanto es autónomo del gobierno central si bien funciona con los recursos que el Estado asigna a la universidad. La UDELAR es a su vez heterogénea en sí misma y en sus diferentes servicios universitarios existen distintos enfoques de investigación, enseñanza y también de extensión, por lo que cada proyecto de extensión varía también de acuerdo al servicio. Con estas distinciones podemos reconocer al CPFBU dentro del Estado con la distinción de que maneja un grado de autonomía mucho mayor que el resto de las instituciones mencionadas ya que responde en primera instancia a Extensión Universitaria que lo inscribe bajo la lógica del cogobierno.

En Bella Unión desarrolla funciones específicas de: fortalecimiento de las organizaciones sociales, abordaje de la temática "trabajo asociado" y formación en sindicalismo teniendo en cuenta problemáticas que surgen desde el tejido social, ya que físicamente está en contacto permanente con los colectivos de la zona. Realiza la tarea de educación popular e interviene con asesoramiento técnico en la resolución de problemas y conflictos locales. Por su historicidad, siendo una propuesta desde la Asociación de Estudiantes de Agronomía, impulsada por la Federación de Estudiantes Universitarios, es que su proceso de conformación y su línea de acción se encuentran emparentados con el quehacer de las organizaciones sociales, es el brazo formativo de las organizaciones caneras en Bella Unión.

Se observa una falta formación de nuevos líderes sindicales desde las organizaciones "Si muere el Colacho muere UTAA" (Entrevistada, Dirigente de UTAA) desde adentro de los colectivos se denuncia que la discusión es débil "el problema es que no hemos sabido transmitir esa idea de que hay formas distintas de organizarse para producir, esa batalla por ahora está perdida, si no legamos generar una nueva conciencia y la capacidad de imaginarse un futuro distinto al que te propone el modelo dominante vamos a la paliza con todas estas experiencias(...) desde el Centro de Formación hay que tratar de incidir(...) en realidad en este momento me preocupa todo, para todos los que quieren cambiar algo, no hay lucha ideológica, no hay lucha de ideas, no hay lucha, no hay ámbitos dónde vos puedas discutir nuevas propuestas, nuevas cosas, nuevas formas, los ámbitos políticos en Bella Unión se limitan a yo que sé, a juntar un voto, y no más, no hay una cuestión fermental de discusión, de propuesta de

ver nuevos caminos (...) es decir hay un esfuerzo por la integración, de alguna forma te hacen cómplice sí, de determinadas cosas”(Entrevista, referente de UTAA). Además si bien en todas las organizaciones han tenido sus buenos momentos, en la actualidad todas manifestaron ser siempre los mismos cuatro o cinco en las asambleas por lo que el problema de la baja participación también está afectándolos.

En este sentido se cree que la formación y el diálogo con otros movimientos, con el MST y en la Red Mercosur puede combatir la individuación. También se considera a la tarea del Centro de Formación Popular de Extensión fundamental en la formación de sujetos críticos “el trabajo de los compañeros de Extensión ha sido positivo, no tiene impacto masivo ta, pero vos empesás a rescatar una cantidad de compañeros que han ido en una evolución, compañeros en cuanto a su pensamiento en su forma de comprender el mundo, su forma de comportarse ampliando su visión del mundo y bueno y es una lucha, es la lucha permanente de la cabeza de la gente” (Entrevista, Referente de UTAA). La educación popular es una de las líneas tomadas por el CFPBU como herramienta para el empoderamiento de los sujetos, lo que deja abierta la discusión acerca de las funciones y límites de la actividad de Extensión y de la Universidad, ya que se entiende al CFPBU como un espacio en constante contradicción: desde su rol institucional en el Estado, frente a su historicidad de organización social. Sus actividades dependen de los ritmos institucionales, pero está anclado en ritmos del tejido social, lo que hace pensar si su accionar no es coyuntural: ¿qué posibilidades tiene el CFPBU en su doble rol? esta pregunta quedará para futuras investigaciones.

Relaciones de emparentamiento.

Uno de los disparadores del trabajo refiere a cómo afecta el histórico emparentamiento de la fuerza política del gobierno con las organizaciones sociales a la relación Estado-organizaciones. Existe un problema con la historicidad que recae sobre las organizaciones asignándoles una responsabilidad de transformación histórica que hace que no vean las posibilidades reales de lo que hoy en día se han convertido, ese peso de la lucha histórica puede ser visto como una presión, pero se transforma en capital simbólico disponible para el juego con el Estado y con otros sujetos como el PIT-CNT: “ALUR tiene en si un compromiso, como que, ahí algunas cosas, cuando nosotros empezamos con esto el vicepresidente de ANCAP era Sendic, que también fue una de las cosas que motivo, porque era el hijo de uno de los principales de aquellos tiempos. El asumió, pero el que se involucro más en esto fue Daniel

Martínez. Él también viene de PIT-CNT. Todas estas cosas fueron pensadas en el momento de la ocupación” (Entrevista, ocupante de UTAA)

Se observa entonces, que las organizaciones toman el recurso histórico, pero también se alimentan de las nuevas formas de protesta como las ocupaciones y los cortes, se manifiesta en la apropiación del territorio y en la actividad del trabajo en la caña, por lo que la lucha de las organizaciones en una demanda común genera un fortalecimiento de lo colectivo. A partir del proyecto Alur, pueden identificarse dos factores del problema del emparentamiento: el primero es que de cierto modo las organizaciones se sienten traicionadas por la fuerza política, “Me importa un comino lo que piense el “Pepe” si fue tupa o si fue lo que fue” (Entrevista, dirigente de UTAA), “Si nos invitan a participar en todos (red Mercosur y economía solidaria) lados es porque no nos casamos con nadie” (Entrevistado APAARBU). Por lo que, no existe identificación con la propuesta políticopartidaria entre los miembros de las organizaciones, más allá de los nuevos cargos de gobierno del Frente Amplio.

En segundo lugar, se observa que existe en la coyuntura un pequeño lugar para acceder al poder: el edil frenteamplista es un ex dirigente sindical que se autoidentifica más con su condición de sindicalista que con el partido al que pertenece “no soy un sindicalista que cree que solo el sindicato va a cambiar la sociedad, yo creo que también va a cambiar la sociedad las decisiones políticas y siempre somos políticos para poder cambiar la sociedad, luchamos pa eso y a veces te toca ocupar otro espacio. Y bueno no tenemos que perder la línea de ser una clase trabajadora, y ocupar los espacios que nos corresponden porque sino los ocupan otros y principalmente los ocupan otros que no piensan igual que nosotros” (Entrevista, Edil FA Junta Local). Por otro lado hay una sensación desde las organizaciones de no haber sabido aprovechar esta oportunidad política coyuntural “no hemos sabido aprovechar todas esas oportunidades que pa mi si se abrieron en este período de gobierno del FA, no sé si me explico pero hay una potencialidad pa organizar, pero nos falta, nos faltan cuadros, nos falta gente formada que tenga esa conciencia, se ha perdido mucho” (Entrevista, referente de UTAA)

En la relación Estado-organizaciones, es la fuerza política del Frente Amplio quien tiene más para perder en cuanto a legitimidad si da la espalda a las demandas que lo han colocado en el gobierno “el triunfo del Frente Amplio acá no es por ALUR, viene de antes ya, y eso no fueron los partidos políticos, fueron las fuerzas sociales los que realmente generaron otro nivel de conciencia en la gente como para que pudiera dar un salto en su elección política” (Entrevista, Referente de UTAA), las organizaciones no se confunden y de ningún modo piensan que el Estado soluciona su problema, sino que se plantean la existencia de una estrategia

hegemónica para evitar replanteamientos “yo me llevo por esto, si vos quermés pan, y te dan una flauta te callan, y cuando vos quermés veinte, te doy quince te sirve, entre quince y nada, dame quince, acá también teníamos que callar un movimiento, al poco tiempo que se hace la quince de enero, empiezan otros movimientos, el gaucho Basen, que algunos lo conocen en Tacuarembó, se da un movimiento en San José, hay una sensación que va creciendo de que hay que hacer una reforma agraria, y que nadie y todo el mundo habla, habla y habla, pero nadie le hinca el diente” (Entrevista, Ocupante de APPARBU) las organizaciones creen que el Estado concede para callarlos.

“Tierra pa’ quien la trabaja”.

Es importante destacar, de las organizaciones cañeras, la condición de los actores como asalariados zafrales, víctimas de la pérdida de autonomía que la nueva forma de organización del capital ejerce sobre un nuevo proletariado, a partir de la instalación del agronegocio en nuestro campo. A partir de la construcción de la demanda tierra, en tanto fuente de trabajo, es que se presentan tensiones en la relación Estado-organizaciones. Según Antunes, frente a la crisis estructural del capital, del estado de bienestar y dentro del neoliberalismo que promueve tanto el avance tecnológico como la acumulación flexible, propuestos por el modelo toyotista (que haría posible trabajar sin respirar para eliminar tiempos muertos) el proletariado se transforma, lejos de desaparecer en la *clase-que-vive-del-trabajo*, que es hoy más heterogénea, más compleja y más fragmentada que la clase trabajadora industrial clásica y se define como “la totalidad de asalariados, hombres y mujeres que viven de la venta de su fuerza de trabajo y que están desposeídos de los medios de producción”(Antunes,2005:190) tomando en cuenta a aquellos cuyo trabajo produce el consumo tanto de valor de cambio como de valor de uso (vinculado a las ideas), incluyendo en este último el trabajo improductivo además del productivo.

En este panorama el desafío del nuevo proletariado es el de solidificar sus lazos frente a las fragmentaciones que provienen no solo de las condiciones estructurales impuestas por el capital, sino también desde una alienación radicalizada (involucramiento manipulador) del “alma de los propios trabajadores” que ejercen las empresas a través del control del universo simbólico en el discurso hegemónico de “calidad total”, trabajo en equipo y aumento de productividad, en base a objetivos o metas, que son solo para beneficio de la empresa pero que se hacen pasar por los deseos de los propios trabajadores. Estas formas intensificadas de precarización del trabajo obstaculizan, según Antunes, la búsqueda de una vida llena de sentido

y emancipada para el trabajador. Producen extrañamiento, entendido por Lukács como la “existencia de barreras sociales que se oponen al desarrollo de la individualidad emancipada (...) el capital, a la vez que puede potencializar las capacidades humanas (a través de las tecnologías) expande el fenómeno social de extrañamiento” (Lukács, 1981: 562 en Antunes, 2005:187) ya que impide que los individuos sean capaces de captar la cosificación que la mercancía ejerce sobre ellos, les impide desarrollar “conciencia de clase”. El sector rural, comprendiendo el de la caña, es uno de los que más ha sufrido la precarización descrita, por sus características de sazonalidad e informalidad. ALUR, en tanto empresa, debe responder a las exigencias del mercado global logrando competitividad, tecnologizándose y precarizando a través de la tercerización de factores productivos como la tierra o el trabajo (subcontratados) por lo que no ha venido a cambiar las bases del modo de producción que hasta ahora el patrón hegemónico ha establecido en la relación trabajo-capital; por tanto los (movimiento obrero) sindicatos SOCA, UTAA y las organizaciones, deben enfrentar el mismo problema que cuando estaba CALNU, pero el hecho de que es un proyecto del gobierno del Frente Amplio con el cual históricamente se vio emparentado, hace más dificultosa su solidificación frente a la alienación que se radicaliza (según Antunes: control del universo simbólico) obstaculizando la emancipación.

En esta línea De la Garza propone extender el espacio de lucha fuera de las organizaciones a otros espacios de la vida de los trabajadores como la familia, la educación o el consumo; intenta ir contra la separación de los mundos de vida. La existencia de esta multiplicidad de espacios implica para los sindicatos “una pluralidad de amigos y enemigos, flexibles, rearticulables en sus alianzas y conflictos” (De la Garza Toledo, 2001: 21) lo que los coloca frente a dificultades de representación, legitimidad y democracia. En base a ello, para este autor existen dos tipos de sindicatos: el *corporativista*, “aquel más subordinado al estado que a los privados” (De la Garza Toledo, 2001: 10) y el *clasista*, aquellos que involucran la lucha de clases donde “su enemigo, o en periodos muy cortos su amigo principal, más que el empresariado, fue el estado” (De la Garza Toledo, 2001: 10), los sindicatos del movimiento cañero son este último caso. Estos sindicatos (Clasistas) fueron deslegitimados en la década del noventa (cuando no supieron dar respuesta al aumento de la inflación, desde un proyecto alternativo mejor al neoliberal) cayendo en una crisis de representatividad; en tanto los sindicatos corporativistas fueron subordinándose a las políticas neoliberales. En ambos casos se impide una respuesta a la crisis del trabajo actual. En el movimiento sindical cañero, las demandas fueron transformándose desde una propuesta más clasista (contra el empresariado, el

“gringo”, el Yankee”) hacia una propuesta más corporativista (de mantener el empleo) por no perder la condición de asalariados que intentaban abolir.

Detrás de la demanda “Tierra”

La demanda histórica de las organizaciones cañeras ha sido la tierra, desde sus inicios se reclama tierra para trabajarla como forma de radicación del trabajador rural en el campo manteniendo su fuente de trabajo. “cosechás la caña, cosechás la remolacha, cosechás el arroz y después... la gente se dispersaba es decir, había un circuito que hacía el trabajador en ese tiempo, el trabajador golondrina se le llamaba, que era... si partimos de Bella Unión era... la cosecha de caña, luego se iban al Sur a cosechar papa en la zona de san José y volvían a Paysandú en noviembre - diciembre a la remolacha, en febrero – marzo se iban al este o a Brasil a cortar arroz y se volvía a la caña; es decir era como un circuito de trabajo este... zafrales que podían encadenar y hacer toda una... pero este... era una terrible inestabilidad porque el trabajador tenía que migrar permanentemente para conseguir trabajo, y bueno y ese problema estaba planteado en Bella Unión y sigue planteado” (Entrevista, referente de UTAA) La lucha por la tierra no se ha dado como forma de vida para la subsistencia a partir de la agricultura o la diversificación, sino que las tierras reclamadas son para el trabajo en la caña ya sea bajo condiciones impuestas por el modelo estatal o por la propia decisión de los trabajadores quienes visualizan como única alternativa a la caña. Por lo tanto, si bien es cierto que las organizaciones aun mantienen la demanda de tierra para trabajar, ésta no ha cambiado a partir de ALUR ya que desde sus comienzos la tierra no era reclamada como espacio de vida sino como fuente de trabajo “El tema acá es que la vida de Bella Unión es la caña de azúcar no tiene otra cosa, nada más que eso. Pensar en otra fuente de trabajo acá no existe.”(Entrevista, Ocupante de UTAA) y es por ello que se demanda tierra para tal producción.

Por otro lado se observa que, si bien la demanda tierra se mantiene, ésta se resignifica en base a la defensa de las fuentes de trabajo que ahora es contra la mecanización del agro “Porque se veía venir esto que, la entrada de la maquina, y en su momento (como en cuba que ya no existe más los cortadores de caña, es todo mecanizado). Era una cosa que se veía ya, es algo que va a suceder. Hay gente que dice que va a llevar su tiempo, pero el cortador de arroz ya terminó, vino la maquina” (Entrevista, Ocupante de UTAA) “El tema del trabajo itinerante ha ido disminuyendo, sin duda; porqué... bueno porque la industrialización en el campo ha desplazado cantidad enorme de mano de obra (...)cuando entraron las máquinas cosechadoras automóbiles digamos... este... que tenía dos o tres tipos para cocer las bolsas y las largaban ahí y había dos o

tres más para recogerlas de una zorra, y de allí llevarlas a un galpón y (estibar) las bolsas es decir... ese trabajo lo hacen dos personas hoy día: El maquinista de la trilladora y el tractorista ... entonces dónde antes por máquina trabajaban seis u ocho obreros, ahora trabajan dos o más tal vez y es decir hay todo un proceso tecnológico que desplazó cantidad de gente” (Entrevista, Referente de UTAA) en ese sentido existe una mutación en la construcción de la demanda, que se adapta a los cambios introducidos por la situación actual (agronegocio), ya no es solo la tierra sino la oposición al ingreso de la mecanización y la adquisición de medios de producción para quienes ingresan a la fuente de trabajo.

Hoy en día, frente a la instalación del agronegocio en el campo uruguayo en general, y en particular, a partir del proyecto ALUR y las políticas de Colonización en Bella Unión, existen otros problemas para esta “clase-que-vive-de-la-caña” ya que lo que debe combatir son las nuevas formas de trabajar. Los debates pasan entonces, por la adquisición de maquinarias y los sistemas de riego, entre otros. La demanda común de tierra, se desagrega en diferentes elementos que tienen que ver con la posesión y decisión sobre los medios para trabajarla. Uno de los problemas principales contradictoriamente es la maquinaria para trabajar “el primer comunicado que largamos como ocupación, respaldado por las instituciones, decía no a la mecanización del corte de caña”(Entrevista, Ocupante de SOCA), los trabajadores que han adquirido tierras no contaban con capitales para la producción “no somos productores, maquinaria no tenemos (tenías que tener tractor y esas cosas), para poder anotarte como aspirante” (Entrevista, Ocupante de UTAA) por lo que pese a haber ingresado a la tierra no tienen poder de resolución sobre la actividad en ella.

Los sistemas de riego pertenecen a empresas privadas y tienen altos costos, más allá de que existen convenios con ALUR y Colonización en algunas fracciones de tierra “Son de Colonización los sistemas de riego. El de Colonia España lo administra Soforuce una asociación de fomento pero el sistema lo diseñó Colonización, el departamento de riego de Colonización y es responsabilidad de Colonización, de la regional Artigas” (Entrevista, Instituto de Colonización) Esto deslegitima a las organizaciones sindicales ocasionando una pérdida en la capacidad de establecer vínculos y negociaciones con el Estado y con las empresas proveedoras de servicios, incluso directamente con el ingenio, lo que disminuye también la representatividad en la capacidad de obtener beneficios de la empresa. Actualmente existen tres grandes sistemas de riego: CALAGUA, que riega unas 1.100 hectáreas de caña de azúcar con más de 2.000 hectáreas de riego en la ampliación hacia el este en las que se cultiva arroz y más de 1.000 hectáreas al sur de la Ruta 30 en las que también se cultiva arroz actualmente, CALPICA, que

riega unas 420 hectáreas de caña de azúcar y puede añadir 1.000 más rápidamente, y SOFORUCE, con un área de caña de 500 hectáreas y un potencial para regar 300 hectáreas más (IINCA 2007; 148)

Con este panorama la forma de aumentar la capacidad de decidir de los trabajadores sobre la tierra es hacerse de los medios de producción para disminuir la dependencia, pero se enfrentan al problema de la falta de capitales o soluciones financieras para conseguirlo, por ello desde las organizaciones surgen propuestas de asociación y cooperación para lograr acceder a la maquinaria y el riego.

Emprendimientos Cooperativos como potencial emancipador.

Como fue mencionado, con la obtención de tierra no se ha logrado construir una propuesta contrahegemónica por las carencias en lo que respecta a la posesión de medios de producción “con lo único que puede entrar es con una azada no puede entrar con otra cosas, y cuando este la caña para cortar eso es otra cosa, para trabajar la caña vos necesitas más, acceder a créditos, que en el caso nuestro es imposible. o sea en el caso específico mió yo voy al Banco a pedir un crédito y no hay lo que tengo no me sirve como garantía, porque suponeté el garante mió es ALUR, nosotros nos movemos todo por ALUR; ponele yo contrato el agua a CALAGUA, yo no voy a CALAGUA a pagar, le paga ALUR, yo contrato el flete no le pago al camionero todo le paga ALUR, en definitiva nosotros somos empleados de ALUR. Nosotros hacemos la materia prima y bueno ta, después ellos se ocupan de eso, simplemente que no somos obreros del ingenio, era una de las aspiraciones, de que el obrero creara su propia fuente de empleo, que fuera su patrón. su capataz. su peón él. Dejar de ser dependiente de los demás, pero hoy por hoy yo no soy dependiente de un patrón pero soy dependiente de ALUR” (Entrevista, Ocupante UTAA) los trabajadores son tratados por la empresa como productores ya que ahora poseen el recurso tierra, pero aún se identifican como trabajadores (no son propietarios de medios de producción, no poseen capital) encontrándose en una posición de “empleados de ALUR”.

La empresa estatal no solo emplea directamente a los trabajadores del ingenio sino que también genera formas de empleo indirectas que son aún más alienantes ya que simbólicamente construyen “productores”, pero de hecho se trata de familias dependientes del ingenio. A los que acceden a tierra se le aplican exigencias de productores “nosotros no le damos los recursos a los productores si no tienen certificado de BPS al día y además en el contrato de compraventa de caña. que eso es después un elemento de poder, una de las clausulas, que estamos obligando a

los productores es el respeto irrestricto de todas las condiciones laborales y toda la normativa vigente relativa a condiciones laborales (...) es más para evitar que algún productor evada, nosotros damos como préstamo, el financiamiento que se puede durante la zafra, los aportes para el pago contra el recibo de pago” (Entrevista, Gerente de ALUR) tienen responsabilidades de patrón sin contar con las condiciones para ser productores y por ello lo que se reclama es el lugar dentro del proyecto, la capacidad de decidir y de tener real poder sobre lo que sucede sobre la tierra obtenida.

Desde las organizaciones sindicales han surgido varias propuestas de emprendimientos asociativos (en contraposición al lugar de productor patrón dado por la empresa) que se presentan como alternativa a la hora trabajar y vivir en la tierra. Por ejemplo, respecto a la ocupación 15 de Enero con la posterior conformación de una cooperativa social, se observa que: “a nivel interno comenzaron a expresarse síntomas de desgaste, resultado del tiempo en que transcurría la medida (un año prácticamente), dificultades en el funcionamiento cotidiano, la situación legal, las condiciones de inestabilidad de ingresos de los ocupantes, las diferentes perspectivas respecto a los pasos a seguir y la fragmentación provocada por la ampliación de frentes nuevos en buena medida promovido desde las instituciones” (EcheverriBorda, Moraes, 2010; 6) estas tensiones internas producen un efecto negativo en la visión que tienen las instituciones estatales de los emprendimientos cooperativos de las organizaciones, según ALUR: “queremos aportar para un cambio en una parte de la cadena, para un cambio de tecnología y de productividad, y por eso es que queremos hacerlo con varios testigos si yo tengo varios testigos, soy eficiente y tengo un nivel de productividad puedo decirle al productor: ¿ves porqué yo te digo que tu no sos eficiente? ¿Ves cómo deben hacerse las cosas?” (Entrevista, Gerente de ALUR) Desde el estado y sus instituciones hay un mensaje permanente del “cómo deben hacerse las cosas” enfocado al aumento de la productividad y a la gestión eficiente predominante en el modelo hegemónico.

Desde las organizaciones existe un modelo asociativo (con todas sus dificultades) que puede posibilitar una producción con menor dependencia: “Cuando se arma la cooperativa era cosa de los integrantes. Se mantiene eso para no dejar caer porque es como el estandarte de todo lo demás que pueda venir” (Entrevista, Ocupante UTAA). La propuesta asociativa se presenta como alternativa al “como deben hacerse las cosas” propuesto por el Estado: esta diferencia de visiones presenta dos formas de subjetividad en construcción y disputa; ello produce tensiones en el campo, en la relación Estado-organizaciones que se manifiesta en las relaciones sociales dadas sobre el territorio.

Organización de la protesta en la construcción del Territorio.

Respecto a la tierra como construcción en el territorio, Porto Gonçalves propone una aproximación de la Geografía a las Ciencias Sociales a partir de la definición del espacio geográfico como dimensión constitutiva de lo social, construido por la relación que los diferentes seres establecen entre sí y su materialidad. Expresa que existimos por medio de representaciones, por lo que el espacio geográfico pasa a ser el espacio de significaciones de determinada comunidad de significado. Entiende por lo tanto a la Geografía como materialidad ritualizada, significada; como diferentes modos de estar juntos, de nombrar y de hacer, o sea de dar sentido a la vida y al mundo (Porto Gonçalves, 2003) Por ello, plantea la relación entre la sociedad y el Estado de la siguiente manera: el espacio geográfico de un Estado está compuesto por la trinidad: territorio (materialidad), territorialidad (significado asignado a ese territorio por una comunidad) y territorialización (apropiación de la materialidad a partir de la significación) en tanto la sociedad se construye a sí misma y a su territorio, “ diferentes configuraciones espaciales se construyen en espacios de conformación de subjetividad de cada cual” (Porto Gonçalves, 2003: 3) sin respetar los límites del Estado-nación des-territorializándolo y des-democratizándolo en base a la reconstrucción de una nueva territorialidad que es propuesta por los sectores marginalizados (para el caso de A. Latina). Es así entonces que “un mismo espacio apropiado y constituido por una determinada sociedad, contiene territorialidades distintas” (Porto Gonçalves, 2001 en Porto Gonçalves, 2003: 3).

Se puede comparar esta situación en Bella Unión entre el movimiento cañero y el gobierno frenteamplista con el trabajo de Breno, quien realiza un análisis de los cambios en las prácticas espaciales de lucha del Movimiento Sin Tierra (MST) para presionar al gobierno de Lula. Este autor propone apuntar “al lugar y a la espacialidad de las transformaciones no solo para entender las resistencias sino para explicar las imbricaciones de las mismas con su entrono” (Breno, 2006:29) en lo que denomina “espacialidad de las interacciones” como una nueva comprensión que incluye tanto el plano geográfico como el geopolítico es decir “cómo acercarnos a la relación movimiento social – partido político desde una perspectiva espacial” (Breno, 2006:38) tomando como herramienta analítica el concepto de lugar desde una visión dinámica en tanto componente de estos procesos políticos, sociales y económicos. El *lugar* es tomado como un espacio, en el sentido de Agnew, como “campo de acción o área en la que un grupo u organización actúa” (Breno, 2006:32) es una “red compleja de relaciones de poder/saber que se expresan en paisajes materiales y discursivos de dominación y resistencia” (Oslender,

2002 en Breno, 2006:31)²¹ El lugar tiene tres componentes: la localidad que refiere a las prácticas espaciales en el lugar en el que están constituidas las interacciones; comparable al concepto de territorialización de Porto Gonçalves, el espacio geográfico concreto (la materialidad, Bella Unión) y el sentido del lugar que refiere a la "orientación subjetiva que se deriva de vivir en un lugar en particular" (Breno, 2006:34) comparable al concepto de territorialidad de Gonçalves; mediante el cual se construye sentido de pertenencia a determinado lugar. Por tanto, "como consecuencia, en sus relaciones con el Estado/partidos políticos, los movimientos sociales utilizan igualmente la localidad, su ubicación y su sentido del lugar como referente de sus acciones e interacciones" (Breno, 2006:40).

La propuesta de varias territorialidades construyéndose en un mismo territorio se emparenta con el concepto de pluralismo territorial planteado por Delamata²² basado en la construcción de nuevos territorios a partir de la capacidad de organización del tejido social. Los movimientos sociales aumentan su capacidad de organización con nuevas formas de institucionalidad política que implican más participación de las bases sociales; ello desarrolla diferentes formas de espacios territoriales de organización conformando diferentes grupos en lo que respecta a sus "reivindicaciones de derechos (y servicios) reclamados al Estado" (Delamata, 2005: 151). Esto aplicaría a las nuevas formas de protesta utilizadas por los actores del movimiento en Bella Unión, Delamata expresa que la apertura de espacios territoriales implica una mayor participación y la aplicación de diferentes prácticas participativas como las relaciones de ayuda mutua o las renovaciones de liderazgo entre las prácticas sociales y la política que es justamente lo que se pretende en el caso de la ocupación (de la colonia España) o en el caso del contrapiquete de los sindicatos. Los espacios territoriales de organización "constituyen nuevos territorios, espacios sociales emergentes de acción territorial diferenciados de las instituciones políticas locales tradicionales", estas formas de protesta en el territorio de Bella Unión, propuestas por las organizaciones, que se presentan en torno a ALUR, tienen pretensiones de empoderar a los sujetos y cumplen a su vez con estas condiciones de ayuda mutua y separación de instituciones políticas.

Espacio de tensiones.

No existe un espacio generado por el Estado para discutir de forma participativa la gestión de los recursos y de los medios de producción, la Comisión de Políticas de Tierras

²¹ Podría ser la expresión geográfica y geopolítica de un campo en Bourdieu (no estoy segura)

²² Analiza organizaciones de desocupados en el Gran Buenos Aires (Argentina)

funcionó como articulador en este sentido en torno al tema de políticas de tierra, y si bien las organizaciones la reconocen como espacio, no ha sido suficiente ya que no consiguió sostenerse por las tensiones generadas entre las diferentes perspectivas del Estado: “lo que nunca pudo definir la CPT que le pasa lo mismo que el Instituto, que los ministerios están con renovación de presupuesto, ALUR se hacía cargo de... esa es una empresa que ellos apoyan la caña y ahí se cierra, si decía agricultura ah! Eso va al ministerio de ganadería, hablen con Uruguay Rural o hablen con el Instituto o hagan la gestión en otro horario, pero para la diversificación no tenemos ningún apoyo de ALUR y lo hemos buscado en Uruguay Rural y en un proyecto que está terminando recién que queríamos comprar un tractor grande acá eh... el Ministerio de ganadería también se está renovando, las nuevas unidades de apoyo rural se están formando y están todas esperando el presupuesto que va a llegar allá por fin de año (Entrevista, Colono de APAARBU). Las organizaciones van a un lugar a otro si recibir respuestas a sus demandas.

Como se mencionó anteriormente, la Junta local se reconoce como espacio mediador entre la empresa, los trabajadores y los pequeños productores o con los grandes productores también, “la Junta intenta contemplar esos problemas y apoyar a todos los sectores tanto sindical como empresarial o productores para que se defienda la producción y la mano de obra” (Entrevista, Edil de la Junta) pero desde las organizaciones y las instituciones del estado la Junta no es vista de ese modo ni reconocida como espacio (ningún entrevistado la identificó).

El Ministerio de Desarrollo Social tampoco es un espacio donde se canalicen las demandas referidas a la tierra, se encarga más bien de salud, juventud, vejez y transporte “De los cañeros te diría que de uno recuerdo sólo la cara, ni siquiera sé el apellido, lo vi dos veces” (...)”Y las organizaciones que hay en Bella Unión son muchas y de todo tipo, te digo, hay mucha mística alrededor de la caña y toda esa cosa, lo que no quiere decir que no tenga base real, en todo caso desde el Consejo no se está viendo. Básicamente lo que veo son organizaciones más bien urbanas, más vinculadas a distintos barrios: Comisión de Vecinos de Portón de Fierro, de Calpica, de Las Piedras que es el que está del otro lado, de Las Láminas, está la ruta y ellos enfrente. Comisión de vecinos, un CAIF, dos o tres asociaciones corales, el gremio de estudiantes de UTU, asociaciones de jubilados, la UNITRES. En algún momento fueron de AFUTU y de Funcionarios de Artigas, con APEX y después dejaron de ir, esta es la representación que hay” (Entrevista, Integrante del MIDES)

Por ello, casi cualquier cosa que suceda en la zona es reclamada a ALUR, la empresa es vista como el gran solucionador de problemas “Con el que nos reunimos más es ALUR, pero es el que está, es el único que está, pero es una empresa” (Entrevista, Gremial Granjera) Es

también una de las instituciones con las que más se generan tensiones "ALUR vamo' a decir que parte de las decisiones son del estado, la relación es malísima con nuestro grupo a tal punto digo que (...) No nos han borrado por que nos hemos hecho fuertes, por que la única forma de demostrarles a los tipos que no te saquen de acá... pero nos han puesto piedras donde han podido" (Entrevista, Ocupante de APAARBU) . El Instituto de colonización también es visto como una parte del estado plausible de presionar, de hecho ha funcionado con el mecanismo de ocupación para agilizar la asignación de tierras, siendo otra de las instituciones nudo de tensión.

Por tanto, el espacio de lucha por la tierra es el territorio sin duda: "estamos dispuestos a dialogar hasta cierto punto" (Entrevista, Secretario de SOCA) por lo que todas las organizaciones entrevistadas apoyan las medidas de corte de ruta o de ocupación. De esa manera se presiona al Estado para conseguir sus demandas a través de un método efectivo. La acción directa en el territorio es la forma que adquieren las organizaciones para hacerse escuchar, por lo que este territorio no es considerado solo como el marco físico de acciones sociales, sino como una construcción social que implica, en consecuencia, las formas que adquiere la protesta, en su cotidianeidad para acceder a las demandas, el espacio determina la producción de acciones colectivas en Bella Unión: "La ocupación a nosotros nos servía, teníamos que tener un puntapié inicial, para mí fue positivo, muy positivo, que asalariados, pequeños productores (...) anduvimos firmes yo creo que se ah dado muy poco, en Uruguay si entras a pensar y entras a estudiar las internas son totalmente distintas, la mayoría no nos conocemos, no habíamos estado en la lucha y además coincidimos un sindicato industrial, un sindicato de trabajadores y una asociación de productores, tenemos afinidad, como que ya naces con esa revolución adentro" (Entrevista, Ocupante de APPARBU).

Los cambios en la forma de la protesta están dados porque el contexto político lo permite, la demanda es frente al Estado. "Había gente del instituto, como ser Vera, que nos dijo: darles no les van a dar, era directo." (Entrevista, Ocupante de UTAA). Aún existe el miedo a pertenecer a una organización y existen también las represalias tomadas por los empresarios a quienes están agremiados, además el Ministerio de Trabajo es ausente en Bella Unión y el PIT-CNT no da cuenta de su realidad. "El instituto tiene una columna que viene de la época militar y no la cambiado, la estructura, el esqueleto son todos jerarcas que viene de la dictadura y no la ha cambiado, la guerra es principalmente con UTAA, y APPARBU" (Ocupante de APAARBU) Se reconoce entonces que hubo una oportunidad política dada por el compromiso que tiene el gobierno con la lucha histórica del movimiento cañero, por lo que si bien se ve a la ocupación como una victoria no se deja de reconocer que la tierra se les concedió como forma de evitar

costos políticos mayores, y si bien se manejó la idea de un “castigo ejemplificante”²³ en el momento de decidir qué hacer frente a la acción tomada el Estado tuvo que ceder.

CONCLUSIONES

El proceso de construcción de la relación del Estado con las organizaciones cañeras de Bella Unión, a partir del proyecto ALUR, se puede determinar observando cuánto hay de “conquista” en lo logrado por las organizaciones y cuánto hay de “concesiones convenientes” otorgadas por las instituciones estatales, a partir de sus intereses o los de terceros. La subjetividad colectiva que rige las formas de ser, estar y hacer en el campo sucroalcoholero se disputa en esta relación, es el “resultado de una construcción tironeada entre diferentes proyectos de sociedad” (Falero,200:18) dados por los distintos significados que toma la construcción de la demanda Tierra: para las organizaciones se plantea como espacio para vivir, producir alimento y trabajar y para el capital es solo un factor productivo, proveedor de materia prima.

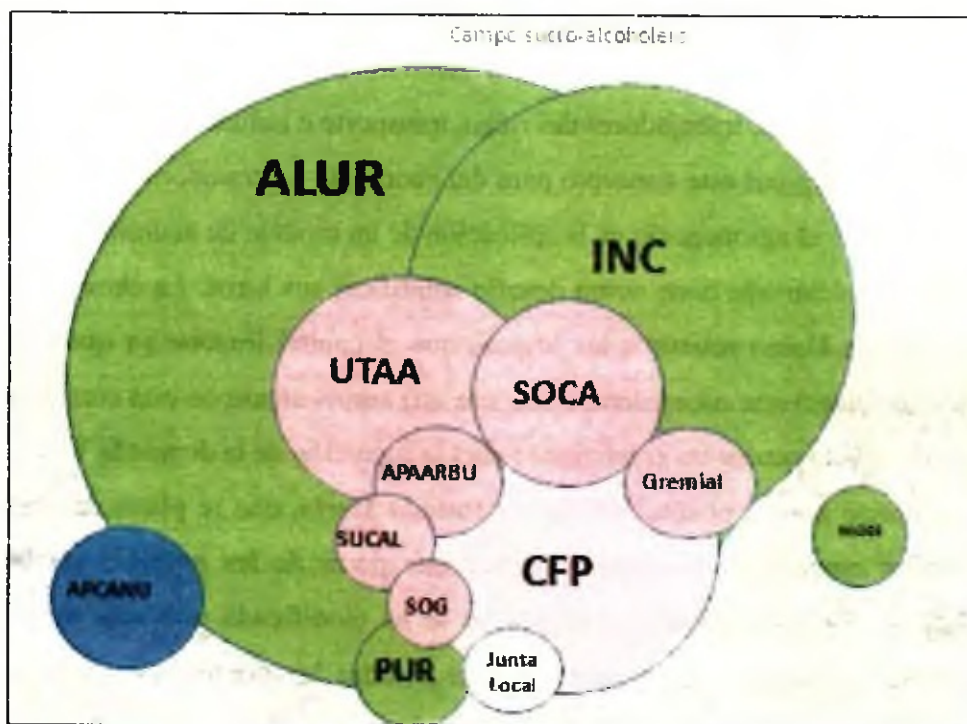
De acuerdo a ello, la conclusión general de este trabajo es que las organizaciones no han perdido capital simbólico ni se identifican con la fuerza política del gobierno, las propuestas estatales no han fortalecido al emparentamiento histórico sino que las organizaciones siguen teniendo los mismos recursos. Eso es muy valioso y si bien implica el peso de una responsabilidad histórica, logran capitalizarlo como herramienta de presión en su protesta, practican la acción directa en el día a día y tienen convocatoria, tienen claro el derecho a la tierra en todo momento como demanda “todo trabajador tiene que tener tierra” (Colono de UTAA) siendo reconocidas en el campo, se imponen en el espacio y es por ello que el Estado continúa haciendo concesiones.

El Estado media generando condiciones para el capital, en tanto las organizaciones luchan por ocupar un lugar más relevante en la toma de decisiones para que el modelo vigente se acerque más al que ellos proponen. Se ha logrado resistir, pero la construcción colectiva de lo que sucede en Bella Unión para el resto del país aún sigue siendo la exigencia de rentabilidad económica: “Según el senador colorado Isaac Alfie, las inversiones que realiza en ALUR son un mal negocio para la empresa y para el país (...) es un costo país feroz que terminamos pagando todos, que transferimos hacia allí. Si no tiene retorno, es mucho más fácil decir: Muchachos, hay

²³ <http://www.youtube.com/watch?v=dfFYZMJAkpY> Discurso de Mujica frente a la medida de ocupación.

que hacer algo diferente” (Juan Andrés Elordoy en Perspectiva)²⁴ Por lo que si en última instancia el proyecto no presenta rentabilidad económica terminará siendo sancionado como una mala gestión del gobierno por el imaginario colectivo de Montevideo.

En el siguiente esquema se intenta radiografiar el lugar que ocupa cada sujeto en el campo, el tamaño del espacio está dado por el capital simbólico que acumula y por el poder que detenta²⁵:



Se reconoce que los recursos históricos que poseen las organizaciones no son suficientes, por lo que se considera que la potencialidad se encuentra apoyada en los elementos que pueden constituirlos como un “movimiento social cañero” en un todo más articulado que la forma que toman en la actualidad. Se detecta la necesidad de buscar o reinventar un espacio organizacional más allá de las organizaciones en particular, que permita no solo coordinar acción colectiva, sino que posibilite aunar los intereses de cada organización, por medio de la discusión crítica a partir de la formación²⁶. Es entonces fundamental la tarea del Centro de Formación Popular de Bella Unión de Extensión, a partir de la construcción de participación y el involucramiento de nuevas generaciones, este es el espacio desde el cual se promueve una continuidad a las organizaciones favoreciendo la cohesión y cooperación a su interior y en su relacionamiento.

²⁴ Juan Andrés Elordoy en el programa “perspectiva” del 31/08/2009 http://www.espectador.com/1v4_contenido.php?m=&id=160670&ipag=1

²⁵ Observaciones del esquema: los miembros de APCANU (grandes plantadores, oligarquía local) no fueron entrevistados por lo que su posición en el campo no está bien determinada. El MIDES fue entrevistado y ocupa un lugar marginal en tanto espacio para plantear problemas referidos a la tierra pero puede estar sesgado ya que no se han entrevistado mujeres en las organizaciones y ellas son las que tienen más contacto con esta institución.

²⁶ Estaría representada por la coordinación entre los circuitos rosados

Clase-que-vive-de-la-caña

Tomando el concepto de Antunes (clase-que-vive-del-trabajo) aplicado al campo sucroalcoholero es que puede definirse a una “Clase-que-vive-de-la-caña” que comprende al total de asalariados, hombres y mujeres que viven de la venta de la fuerza de su trabajo al servicio de la actividad sucroalcoholera y que se encuentran desposeídos de los medios de producción; ello incluye a todos los sectores de la actividad: al sector rural, al industrial y al de servicios. Son todos aquellos que trabajan y viven del proceso productivo de la caña de azúcar: plantadores, cortadores, trabajadores del riego, transporte e industriales.

Se considera útil este concepto para dar cuenta de las transformaciones que ha sufrido la clase trabajadora: el agronegocio es la aplicación de un modelo de acumulación flexible frente al cual el viejo proletariado tiene como desafío solidificar sus lazos. La clase-que-vive-de-la-caña intenta en Bella Unión resistir a las lógicas que el capital impone ya que las organizaciones sociales (sindicales) que coordinan acción son una composición de esta clase, esta mutación del nuevo proletariado genera las condiciones para la mutación de la demanda Tierra.

Respecto a la reconstitución de la demanda Tierra, que se planteaba analizar en uno de los objetivos específicos, se puede concluir que partir de las políticas estatales, la relación capitalista en torno al trabajo y el capital no se ha modificado sino más bien radicalizado. El proyecto ALUR es visto como una empresa y todas las organizaciones concuerdan en que continúan manteniendo una relación de empleados-patrón con el ingenio, muchos manifiestan que no ha cambiado en nada y otros dicen que mejoró el diálogo pero que siguen en la misma situación objetiva que con CALNU.

Desde ALUR se sostiene que “la propuesta hoy para Bella Unión es consolidar el punto de vista de viabilidad económica, para que pueda ser cada vez más sustentable en el tiempo, más allá del gobierno de turno. Nadie dice que el proyecto tiene que dar una ganancia multimillonaria etc etc... pero hay que tener cuidado con lo que hay que mantener el proyecto para que cuando se hagan las cuentas no se diga bueno, pero con estos recursos que estamos perdiendo por llevar a cabo el proyecto ¿no sería más beneficioso una distribución directa?” (Gerente Gral. de ALUR). Frente a esta radicalización de las formas alienantes en el mundo del trabajo, se observa que la demanda tierra se mantiene, pero se recompone.

La demanda Tierra se desagrega entonces en dos: en primer lugar respecto a la posición de las organizaciones frente a la mecanización, se plantea el modelo de agricultura familiar en oposición al agronegocio, se detecta como peligro la llegada de la nueva maquinaria que se trata

de combatir con la exigencia de compromisos de recontractación de una zafra a la otra. Es un problema al que no logran dar solución, reclaman el acceso a la tierra para no quedar sin trabajo.

En segundo lugar respecto al facilitamiento de los medios de producción ya que solo con la tierra otorgada no es suficiente, se necesita riego, maquinaria y capital. En este sentido la potencialidad emancipadora de las organizaciones está dada por los emprendimientos cooperativos que pueden posibilitar el logro de estos objetivos una vez lograda la tierra. Se considera de gran importancia fortalecer el apoyo a los emprendimientos asociativos que, más allá de sus dificultades, son quienes han podido abrir camino en hacerse de los medios de producción y mantenerse en las tierras.

Finalmente, respecto a la expresión de la demanda Tierra en el territorio se concluye en que: si bien se observa un intento por generar un espacio de discusión acerca de las políticas de tierra, donde participan las organizaciones, se identifica una falta de diálogo entre las instituciones estatales involucradas, principalmente con AIUR y el INC. El estado y sus partes obstaculizan el funcionamiento de la Comisión de Políticas de Tierra y no surge ningún otro espacio donde plantear demandas o discutir con el Estado. Por otro lado el ingenio continúa manejándose con criterios empresariales dentro de los cuales las negociaciones no se dan más que con gerentes y técnicos, esto ha sido acompañado de políticas de colonización que comprenden solo la asignación de tierras sin planes integrales para colonos.

En conclusión, gracias a una situación coyuntural dada por el gobierno de izquierda que se presenta como oportunidad política, se considera que la acción directa es por excelencia el recurso utilizado para el diálogo con el Estado y el capital; y se despliega en el territorio en coordinación con todas las organizaciones. Esa capacidad de organización puntual es la que ha permitido poner en discusión temas que no tenían un espacio donde ser tratados: tierra, mecanización, medios de producción, riego. Por lo que estas acciones han marcado una serie de hechos de peso simbólico que como saldo fortalecen a las organizaciones y obligan a ceder al Estado para evitar costos políticos.

SIGLAS UTILIZADAS

- ALUR:** Alcoholes del Uruguay Sociedad Anónima.
- ANCAP:** Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland.
- APAARBU:** Asociación de Pequeños Agricultores y Asalariados de Bella Unión.
- APCANU:** Asociación de Plantadores de Caña de Azúcar del Norte Uruguayo.
- CAASA:** Compañía Azucarera Artigas Sociedad Anónima.
- CAINSA:** Compañía Agrícola e Industrial del Norte.
- CALAGUA:** Cooperativa Agraria Limitada de Agua para Riego.
- CALPICA:** Cooperativa de riego.
- CALNU:** Cooperativa Agropecuaria Limitada Norte Uruguayo.
- CFPBU:** Centro de Formación Popular Bella Unión.
- CPT:** Comisión de Políticas de Tierra.
- CHA:** Comisión Honoraria del Azúcar.
- Grandes horticultores:** Horticultores con cultivos de 300 a 400 ha.
- Gremial Granjera:** Productores pequeños, de 3 a 5 há en promedio.
- INC:** Instituto Nacional de Colonización.
- MGAP:** Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca.
- PUR:** Proyecto Uruguay Rural.
- MIDES:** Ministerio de Desarrollo Social.
- SCEAM:** Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio.
- SOCA:** Sindicato de Obreros de CALNU.
- SOFORUCE:** Cooperativa de riego (Colonia España).
- SOG:** Sindicato de Obreros de Greenfrozen.
- SUCAL:** Sindicato Único de Calagua.
- UTAA:** Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas.

BIBLIOGRAFÍA

Abdala, Marcelo; Castillo, Juan (2006): Cap. Uruguay Págs.: 52 a 59. En publicación “Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay”. CLACSO; PIT-CNT. Buenos Aires julio. 2006. <http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

Antunes, Ricardo (2005): “Los sentidos del trabajo, ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo” Buenos Aires. Ed. Herramienta. Apéndices 1 y 2 “La crisis del movimiento obrero y la centralidad del trabajo hoy” Págs. 181 a 201.

Antunes, Ricardo (1999): “¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo” Caps. 3 y 4 Ed. Antídoto. Buenos Aires Argentina.

Antunes, Ricardo (1996): “Dimensões da crise e metamorfose do mundo do trabalho” en Revista cuadrimestral em serviço social “Serviço social e sociedade” Comp. Dany editora Ltda. Sao Paulo Brasil.

Antunes, Ricardo (2000): “trabalho e precarização numa ordem neoliberal” en Gentilli, Pablo (comp) “La ciudadanía negada políticas de exclusión en la educación y el trabajo” CLACSO. Buenos Aires Argentina.

Aparicio, Susana. Venecia, Roberto (1999): “Empleo rural en tiempos de flexibilidad” Ed. La colmena. Buenos Aires – Argentina

Breno Marqués, Bringel (2006): “El lugar también importa. Las diferentes relaciones entre Lula y el MST”, artículo en Revista Nera N° 9 del “Núcleo de Estudos, Pesquisas e Projetos de Reforma Agraria” (Depto. de Geografia de la Facultad de Ciencias y Tecnología), Universidad Estadual Paulista.

Bourdieu, Pierre (1997): “Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción”, Apartado “¿Es posible un acto desinteresado?” Barcelona, ed. Anagrama.

Bourdieu, Pierre Dir. (1999): “La Miseria del Mundo”, Madrid, Ediciones Akal.

Corcuff, Philippe (2005): “Lo colectivo en el desafío de lo singular: partiendo del habitus”, trabajo contenido en “El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu. Dudas y Críticas”, Bernard Lahire (dir.), Buenos Aires, Ed. Siglo veintiuno, Argentina.

Criado, Enrique Martín (2008): “El concepto de Campo como herramienta metodológica” Revista española de investigaciones sociológicas (REIS). N° 123. Págs.: 11-33.

De la Garza Toledo, Enrique (2000): “Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo” Introducción de “El futuro del trabajo-el trabajo del futuro” Buenos Aires, CLACSO, 2000.

De la Garza Toledo, Enrique (2001): “Introducción: las transiciones políticas en América Latina: entre el corporativismo sindical y la pérdida de imaginarios colectivos”, contenido en “Los sindicatos ante los procesos de transición política”, De La Garza (comp.), Buenos Aires, CLACSO, 2001.

Delamata, Gabriela y Melchor, Armesto (2005): “Construyendo pluralismo territorial. Las organizaciones de desocupados del gran Buenos Aires en la perspectiva de sus bases sociales”.

trabajo contenido en “Ciudadanía y Territorio. Las relaciones políticas de las nuevas identidades sociales”, Gabriela Delamata (comp.), Buenos Aires, Espacio Editorial, 2005.

Díaz, Pablo (Coord), Equipo de Extensión Universitaria en Bella Unión (2007): “Formación y fortalecimiento de las organizaciones de trabajadores rurales de Bella Unión” Análisis de la estructura agraria, el complejo agroindustrial del azúcar y las perspectivas de los trabajadores. Proyecto realizado en el marco del convenio: Programa Uruguay Rural (MGAP) – CSEAM (UDELAR)(Bella Unión – Artigas, 2005-2006)

Díaz, Pablo (2009): “Sociología de las ocupaciones de tierra. Acción colectiva de los trabajadores rurales de Artigas, Uruguay 2005-2007” Editoriales en cooperación: Nordan (Montevideo) y Nuestra América (Buenos Aires)

De Sierra, Gerónimo (1993): “Informe de investigación del proyecto Bella Unión y Maldonado: dos casos ejemplares de transformaciones en la estructura social del país” Proyecto de Investigación CSIC. Depto. De Sociología, Fac. De Ciencias Sociales. Capítulo 4: Pasado y presente del desarrollo Local de bella Unión. Montevideo, Uruguay, Octubre 1993.

Docentes del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (2009): “Ante el conflicto en Bella Unión...” Equipo Centro de Formación Popular de Bella Unión. Unidad de Extensión de Artigas. Montevideo, 17 de junio de 2009.

Echeverriborda, María (2007): Tesis “Construcción de género y espacio sindical: una aproximación a las trayectorias de vida de las mujeres actualmente vinculadas a la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA)” Monografía final de la Licenciatura en Trabajo Social.

Falero, Alfredo (2008): “Las batallas por la subjetividad. Construcción de derechos, luchas sociales y dominación simbólica en Uruguay” Montevideo UDELAR – FCS – CSIC/Fanelcor.

Falero, Alfredo (2005): “Ciclos de luchas sociales en Uruguay: transformaciones sociohistoricas recientes y perspectivas posibles” en libro colectivo “Transformaciones sociopolíticas recientes en América Latina”, Buenos Aires, colección Insumisos Latinoamericanos.

<http://www.rau.edu.uy/fcs/soc/Publicaciones/Libros/Archivos/LAS%20BRUJAS%2006/LasBrujas4-Falero.pdf>

Gohn, María da Gloria (1997): “Teorias dos Movimentos Sociais” – Cap VII – Uma proposta teórico-metodológica para a análise dos movimentos sociais na América Latina – 1997

Ghon, Maria da Gloria (2008): “Abordagens teoricas no estudo dos movimentos sociais na América Latina” CADERNO CRH, Salvador, v. 21, n. 54, p. 439-455, Set./Dez. 2008.

Gramsci, Antonio (primera edición en italiano, 1971): “La política y el estado moderno”, Buenos Aires, Ed. Planeta – Agostini 1985

Grupo de Estudio de los Movimientos Sociales de America Latina (2006): “Cuando el territorio es la Vida: la experiencia de los Sin Tierra en Brasil” Ed. Antropofagia. Buenos Aires, Argentina.

Korol, Claudia (2006): “Pedagogía de la resistencia y de las emancipaciones” en Ceceña, Ana Esther “Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado” Ed. CLACSO Buenos Aires- Argentina.

Lukács, Georg (1969): “Historia y conciencia de clase. Estudios de dialéctica marxista” (Traducción Manuel Sacristán), México, editorial Grijalbo, Pág. 49-89.

Melucci, Alberto (1999): “Acción colectiva, vida cotidiana y democracia”, Capítulo 3 “Los movimientos sociales en la sociedad contemporánea”, México, El Colegio de México.

Mendizábal, Nora (2007): “Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa” en “Estrategias de Investigación cualitativa”, Irene Vasilachis de Gialdino (coord.), Buenos Aires, Editorial Gedisa.

Morador, Raquel (1982): “Las nuevas relaciones entre Estado y Sociedad Civil en el modelo alternativo de desarrollo” en Couriel, Alberto; Wettstein, Germán Comp. (1989): “Uruguay un modelo alternativo de desarrollo”. Ed. Banda Oriental, Montevideo.

Moraes, Alvaro et al. Equipo de Extensión Universitaria en Bella Unión (2006): “Ampliando Saberes. Materiales de la Praxis rural (2001-2006). Departamento de Economía y Sociología de la Educación. Marzo 2007.

Moraes, María Inés. (1990): “Bella Unión: De la estancia tradicional a la agricultura moderna (1853-1965)”. Ed. Banda Oriental, Montevideo.

Neto Carleial, Adelita (2009): “Movimiento-partido: el caso del Movimiento de los trabajadores sin Tierra en Brasil” en Favela Gavia, Margarita y Guillén Diana (coord.) “Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos populares” Agosto de 2009, CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

Offe, Claus (1993): “El crecimiento del sector servicios”, trabajo contenido en Zona Abierta 65/66, Madrid. Ed. Pablo Iglesias.

Oliver, Lucio (2009): “Conflictos y tensiones en torno del Estado ampliado en América Latina: Brasil y México entre la crisis orgánica del Estado y el problema de la Hegemonía” en Favela Gavia, Margarita y Guillén Diana (coord.) “Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos populares” Agosto de 2009, CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

Ornellas, Raúl (2006): “Contrahegemonías y emancipaciones: apuntes para un inicio de debates” en Ceceña, Ana Esther “Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado” Ed. CLACSO Buenos Aires- Argentina.

Piñeiro, Diego E. (2001): “Población y trabajadores rurales en el contexto de transformaciones agrarias” en Giarracca, Norma (comp) “¿una nueva realidad en América Latina” Ediciones CLACSO. Argentina.

Porto Gonçalves, Carlos Walter (2003): “A geograficidade do social: uma contribuição para o debate metodológico sobre estudos de conflito e movimentos sociais na América Latina”, en “Movimientos sociales y conflictos en América Latina”, José Seoane, Buenos Aires, CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Argentina). Programa OSAL, 2003.

Programa de Capacitación Laboral del Trabajador Rural Delegación de los Trabajadores en la JUNAE (Diciembre 2002) Revista: Peones rurales "Asalariados rurales, una aproximación a un tema oculto" <http://www.trespuntos.com> - Tres Puntos.com Noticias de Paysandú las 24hs. Jueves, 20 de Julio 2006

Revilla Blanco, Marisa (1994): "El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido", artículo contenido en zona abierta n°69, Madrid, ed. Pablo Iglesias.

Rebón, Julián y Antón, Gustavo (2007): "Formas de lucha y construcción de ciudadanía: la acción directa en la Argentina reciente", trabajo contenido en "Voces y letras en insumisión. Movimientos sociales y reflexiones sobre América Latina", Alejandra Chávez y Luis Ocampo (coords.), Buenos Aires, Elaleph.com SRL, 2007.

Riella, Alberto (2006): "Globalización, Desarrollo y Territorios menos favorecidos" Departamento de Sociología. Fac. Ciencias Sociales. Universidad de la república. Montevideo.

Riella, Alberto (2000): "Desafíos teóricos y empíricos de la sociología rural contemporánea: una mirada desde Uruguay" en Piñeiro, Diego E (comp) "30 años de sociología rural en América Latina" Ed. Asociación Latinoamericana de Sociología Rural. ALSR Montevideo-Uruguay

Rosencoff, Mauricio (1995): "La rebelión de los cañeros y los hombres de arroz" Biblioteca Mauricio Rosencoff tomo 6, Ed. Talleres gráficos de La República. Montevideo.

Sader, Emir (2009): "El nuevo topo: los caminos de la izquierda latinoamericana" Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.

Svampa, Maristella (2008): "Argentina: una cartografía de las resistencias (2003-2008) Entre las luchas por la inclusión y las discusiones sobre el modelo de desarrollo" *OSAL 17* Año IX N° 24 - Octubre de 2008.

Scherer-Warren (2005): "Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información", trabajo contenido en revista Nueva Sociedad N° 196, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, marzo - abril 2005.

Sousa Santos, Boaventura (2000): "A crítica da razão indolente: contra o desperdício da experiência" Ed. CORTEZ Sao Paulo- Brasil.

Sousa Santos, Boaventura (2001): "Los nuevos movimientos sociales" Revista OSAL Setiembre 2001

Sousa Santos, Boaventura (2003): "Introducción: para ampliar el canon de la producción", contenido en "Producir para vivir: los caminos de la producción no capitalista", Sousa Santos (org.), México, FCE, 2003.

Sousa Santos, Boaventura (2005): "Reinventar la democracia: reinventar el estado". CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

Supervielle, Marcos y Quiñones, Mariela (2000): "La instalación de la flexibilidad en Uruguay" Depto. de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Documento de trabajo N° 45, Montevideo.

Supervielle, Marcos y Quiñones, Mariela (2003): “Las nuevas funciones del sindicalismo en el cambio de milenio” en Mazzei, Enrique (comp) “El Uruguay desde la Sociología II” Depto. de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales; Montevideo. Uruguay.

Vasallo, Miguel (2007): “Estado y Agricultura en el Uruguay”, En: CHIAPPE, M. (comp.). Sociología Agraria. Departamento de Ciencias Sociales

Valles Martínez, Miguel (1999): “Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional” Ed. Síntesis. Madrid. España.

Zibechi, Raúl (2006): “La emancipación como producción de vínculos” en Ceceña, Ana Esther “Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado” Ed. CLACSO Buenos Aires-Argentina.

Web

<http://www.mides.gub.uy>

<http://www.mgap.gub.uy>

<http://www.calagua.com.uy>

<http://www.colonizacion.com.uy>

<http://www.chasque.net/vecinet>

<http://www.extension.edu.uy>

<http://www.alur.com.uy>

<http://www.ancap.com.uy>

<http://www.pdvsa.com/>